

## COMEDIA FAMOSA.

## POBREZA,

## AMOR, Y FORTUNA.

DE D. DIEGO, Y D. JOSEPH DE FIGUEROA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Don Diego , Galàn.</i>	***	<i>Leonarda , Dama.</i>	***	<i>Catarro , Gracioso.</i>
<i>Don Enrique , Galàn.</i>	***	<i>Doña Clara su prima.</i>	***	<i>Ostasio , Mayordomo.</i>
<i>D. Rodrigo, y D. Luis.</i>	***	<i>Inès , Criada.</i>	***	<i>Quatro Valientes.</i>


 JORNADA PRIMERA.

*Sale Don Diego pobremente vestido , y Catarro siguiendo à Leonarda , y à Inès, que salen tapadas.*

**Leon.** **T**Apate, Inès, que no quiero que nos conozcan aqui: vienen siguiendonos? *Inès.* Si.

**Leon.** Pues aguarda: Cavallero, ya esso es passar à grossero. Yo os pido , por vida mia, dexeis la necia porfia que en seguirme haveis mostrado: no pongais por un cuidado à riesgo la cortesìa.

De aqui no haveis de passar, sino advertido entender, que os lo ruega una muger, que os lo pudiera mandar; si el seguirme , y porfiar tenerme por otra ha sido, andais muy inadvertido en poner en tanta calma las evidencias de un alma, al engaño de un sentido.

**Dieg.** Corto mi discurso fuera, necio fuera mi cuidado,

si en vos no huviera admirado errante la Primavera: vuestra vista lisonjera en mas que la vida aprecio; y aunque peligre al desprecio de mi amor el interès, dexadme ser descortès, à trueque de no ser necio. Veinte Auroras ha que os veo en este prado gentil dar liciones al Abril, y incendios à mi deseo: enigma de amor os creo à costa de mi passion; cesse vuestra indignacion, que yo en tan gustosa calma ya se lo he reñido al alma, templad vos el corazon. Corred el velo , señoira, dareis al campo alegria, mirad , que se eclipsa el dia, como se esconde el Aurora: el dia , y noche se ignora, y pueden dar sus querellas, èl fin essas luces bellas,

y ella con justos enojos  
dirà , que sin vuestros ojos,  
còmo puede haver estrellas?

*Leon.* Es muy bueno , y ya recelo  
que enamorado venis,  
y esto mismo les decis  
à quantas hallais al buelo:  
haveis dexado en el Cielo  
Luna , Sol , Estrella errante,  
à quien no hagais semejante  
qualquier tapada muger?  
un cielo debo de ser,  
no passeis mas adelante:  
Y en seguirme porfiado  
no deis , porque soy muger,  
que acaso puedo tener  
algun decente cuidado,  
y no os quiero aventurado  
à vos , que hablais maravillas,  
y aunque solo por no oillas,  
que os dexen perdonareis,  
que temo me compareis  
con el Norte , y las Cabrillas.

*Dieg.* Por què con rigor igual  
tanto os encubris , señora ?

*Leon.* Porque si me veis aora  
os parecerè muy mal;  
tengo un poco artificial  
la hermosura , y el espejo  
me hace falta , y asì dexo  
de mostrarme , confiada  
de que os agrada pintada  
algo mejor , que en bosquejo.

*Dieg.* Grosero el pincel , y ingrato,  
poca gloria se asegura.

*Leon.* Mirad quàl es mi hermosura,  
pues se vale de un retrato.

*Dieg.* Ya de obedeceros trato.

*Leon.* Es haceros mucho gusto,  
porque os escuso de un susto.

*Dieg.* Obligaisme à que no os crea.

*Leon.* Pues vèr una muger fea,  
puede haver mayor disgusto?

*Dieg.* Discreta sois , pero avàra  
en dexaros conocer.

*Leon.* En esfo echareis de vèr  
lo mal que me vè de cara.

*Dieg.* Tal qual sois , os admiràra,  
si libre mi amor os viera.

*Leon.* Y si yo una muger fuera  
tan grande:- *Dieg.* No lo digais,  
si como Sol me abrafais,  
claro està , que sois de esfera.

*Leon.* De un imposible favor  
nunca vive la esperanza.

*Dieg.* Sì , mas la desconfianza  
hace apacible el rigor.

*Leon.* No te despeñes , Amor, *ap.*  
por la vista , y el oido!  
Reprimase algun sentido  
de los que en peligro estàn;  
no le basta ser galan,  
sino ser bien entendido!

*Catar.* Y usted , señora doncella,  
deidad peregrina , y rara,  
no descubre aqueffa cara?

*Inès.* Ni por pienso. *Catar.* Tal es ella:  
Por què ?

*Inès.* Porque soy muy bella.

*Catar.* No , niña , no puede ser  
ser hermosa , y no querer  
dexarse vèr lo declara:  
mas què tienes una cara  
como un mismo lucifer?

*Inès.* Al lacayo le dà pena,  
que la tenga buena , ò mala?

*Catar.* Haz del sambenito gaia,  
ya que no la tienes buena:  
yo te juzgo algo morena,  
lucia un poco , un mucho tuerta,  
con una boca de espuerta,  
y una nariz singular;  
con que te puedes andar  
con tu cara descubierta.

*Inès.* Solo falta corcobada,  
y facil , à mi entender.

*Catar.* Yo te tengo por muger,  
que eres muy bien inclinada.

*Inès.* Uno piensa el bayo. *Catar.* Errada  
vàs en el refràn , à fès  
porque tan pobre se vè  
mi amo , que al intentallo,  
con tener ningun cavallo  
ha dado en andar à pie.

*Dieg.* Confio , que me ha pesado  
de que me hayas conocido.

*Leon.* Pues no , D. Diego , no ha sido  
atencion de mi cuidado:

en Valencia os han mirado  
con lástima, y puede ser,  
que sea alguna muger  
de corazon tan humano,  
que de vuestro loco hermano  
culpe tan ruin proceder.

Quedaos con Dios, que yo sè,  
que algun dia os buscaràn,  
que aunque pobre, sois galan.

*Dieg.* No siendo vos, para què?  
solo con vos tengo fès;  
porque os quiero de manera,  
sin veros, que quando os viera,  
y un Angel en vos hallàra,  
ni menos os adoràra,  
ni mas, señora, os quisiera.

*Leon.* Esta es ocasion perdida,  
no soy posible, por Dios.

*Dieg.* Pues yo, sino logro à vos,  
no tendrè amor en mi vida.

*Leon.* Havrà causa que lo impida.

*Dieg.* Teneis dueño? *Leon.* Ni le espero.

*Dieg.* Si por ser pobre:- *Leon.* Me muero  
por pobres. *Dieg.* Pues en què và,  
si en nada de aquesto està?

*Leon.* Estarà en que yo no os quiero.  
Mal haya yo sino miento. *ap.*

*Dieg.* Mas el desden me enamora.

*Leon.* Quedaos con Dios.

*Dieg.* Ya, señora,  
acompañaros intento.

*Leon.* Me està mal el cumplimiento,  
quedaos pues. *Dieg.* De marmol soy!

*Inès.* Te conocìò? *Leon.* Ciega estoy!

*Inès.* Buena, señora, la hicieras,  
à saber èl, que tù eras

*Leonarda.* *Leon.* Sin alma voy! *Vanse.*

*Catar.* Muy buenos hemos quedado,  
famosamente lo han hecho:  
ello en estando sin blanca,  
gastas amables conceptos;  
nunca te he visto tan fino.

*Dieg.* Ni yo te he visto tan necio:  
dime, Catarro, aquel talle,  
aquel garvo, aquel asleo,  
aquellas divinas partes,  
con aquel entendimiento,  
no bastaràn à rendir

un diamante? *Catar.* Yo confieso,

que lo exterior de la tal  
Doña fulana era bueno;  
pero debaxo de un manto,  
no se colige por esso,  
que no pudiera venir  
una Dueña, ò un cochero:  
muger tapada con manto,  
lo tengo por mal aguero,  
que hay unos mantos de gloria,  
y hay otros mantos de Infierno:  
no pudiste verla? *Dieg.* No;  
solo un hermoso lucero,  
discretamente dormido,  
y tiranamente honesto,  
tuvo à raya mis sentidos,  
y en calma mis pensamientos.

*Catar.* Y dime, el tal ojo era  
pardo, verde, azul, ò negro,  
ò colorado? que yo  
el ojo de gallo apruebo.  
Ella era vieja, sin dudas;  
porque muger que echa el resto  
sin descubrirse, tendrà  
cincuenta y cinco à lo menos.  
Pero dime, hombre del diablo,  
amor gastas, quando pienso,  
que no tienes hasta aora  
con que hacer rezar un ciego?  
y que te hallas, como ciertas  
mugeres en santo tiempo?

Quando estàs hecho pedazos,  
y se le caen por momentos  
el humillo à los zapatos,  
y las alas al sombrero?

Quando tus medias por puntos  
se vàn de carrera, y presto,  
y te ponen de quadrado,  
aunque estàs de fino recto,  
dà usted en enamorar?

esso no, señor Don Diego,  
no me han de engañar correrias,  
refrene sus movimientos;  
porque las señoras Damas,  
que se usan en estos tiempos,  
solo son tratables con  
Ginoveses, ò Flamencos.

*Dieg.* Dexa, Catarro, las burlas,  
no apures mi sufrimiento.

*Catar.* Còmo no? por Jesu-Christo,

que de colera rebiento,  
 al ver que vives con un  
 hermano que te dió el Cielo,  
 que se llevó el mayorazgo  
 por un año mas, ó menos;  
 y por tonto, que los tontos  
 siempre nacen los primeros.  
 No quieres que me de pena  
 verte traer, por Enero,  
 de tafetan un vestido,  
 y que civil, y avariento,  
 con ser en él un aborto,  
 te de á entender, que es del tiempo?  
 No siento tanto, señor,  
 su riqueza, quanto siento,  
 que siendo hermano, y no primo,  
 que te trate como á un negro:  
 y qué se usen mayorazgos?

*Dieg.* Catarro, ya no hay remedio;  
 yo nací con mala estrella;  
 yo soy el blanco, el objeto  
 de sus iras: ya yo estoy  
 tan hallado en el tormento,  
 que ni vivo en el alivio,  
 ni de la pena adolezco.  
 De mi hermano Don Enrique  
 solamente á sentir llego,  
 que siendo su sangre propia  
 me trate con tal desprecio,  
 quando Valencia es testigo  
 de que no se lo merezco;  
 y ha llegado el odio á tanto,  
 que si alguna Dama tengo  
 á quien de amor obligado,  
 cortesmente galantèo,  
 no para hasta que embidioso  
 me lo estorva. Si hago versos,  
 á voces por el lugar  
 publica, que son agenos.  
 Finalmente, en quanto hago,  
 quanto digo, y quanto pienso,  
 tengo un contrario en mi hermano  
 tan tiranamente opuesto,  
 que he menester muchas veces  
 valerme del sufrimiento,  
 para que la indignacion  
 no eche á perder el respeto:  
 consuelame con que està,  
 por ambicioso, y sobervio,

aunque en próspera fortuna,  
 mal quisto de todo el pueblo.

*Catar.* Buen consuelo! y entre tanto  
 entrambos ayunaremos,  
 que tambien me va mi parte  
 como á ti, señor. *Dieg.* Ya veo  
 lo que te debo, Catarro;  
 pues si me ves fiel, y atento  
 en tan infeliz fortuna,  
 la buena ley te agradezco;  
 pero si lo pasas mal,  
 por qué no te vas? *Catar.* Por estos  
 porque si pagaras bien,  
 no te sirviera un momento.

*Dieg.* Por qué?

*Catar.* Porque los criados  
 sirven, señor, como perros:  
 á donde no ven un quarto,  
 son como taures necios,  
 que acuden mejor á donde  
 les hacen mal tratamiento.  
 Pero dexando esto aparte,  
 no dirás, qué nos haremos,  
 que ya las Carnestolendas  
 se llegan, y es caso recio  
 no tener para una gala;  
 y en Valencia, es el festejo  
 mayor el de tales dias,  
 pues todos los Cavalleros,  
 aunque de mascara, salen  
 de gala, y de lucimiento?

*Dieg.* Ven, Catarro, porque oy  
 hablar á mi hermano quiero.

*Catar.* Y sino quisiere oírte,  
 clamar por tus alimentos.

*Dieg.* No echas de ver, que con él  
 es cansarse? *Catar.* Ponle pleyto,  
 y sacalos por justicia.

*Dieg.* Es accion de viles pechos.

*Catar.* Pues quedaràste á la Luna  
 de este lugar, mi Don Diego. *Vanse.*  
*Salen Don Enrique vistiendose, y Octa-*  
*vio de Mayordomo.*

*Enriq.* Hiciste poner el coche?  
*Octav.* Si señor. *Enriq.* Qué hora serà?  
*Octav.* Son las doce. *Enriq.* Tarde es ya.  
*Octav.* Veniste á las tres anoche.  
*Enriq.* El Espadero ha venido?  
*Octav.* Afuera aguardando està.

*Enriq.* Si me havrà acabado ya  
el Bordador el vestido?  
*Ottav.* Es de gusto, y de valor.  
*Enriq.* No se sacò sin cuidado.  
*Ottav.* Azul, y plata, extremado.  
*Enriq.* Mi mal publica el color:  
hame venido à buscar  
un Pintor? *Ottav.* No lo he sabido:  
dos mugeres han venido,  
no te quise despertar.

*Enriq.* Muchas en cansarme dan,  
de su interès no me agrado.  
*Ottav.* Como te ven heredado,  
y mozo, te buscaràn.  
*Enriq.* Què importa, si en esta calma  
amante adoro el desdèn  
de Doña Leonarda, en quien  
victima se apura el alma?  
Leonarda, à quien diò su estrella  
disculpas para querida,  
que en Valencia es aplaudida  
por mas noble, rica, y bella.

*Ottav.* Señor, Don Diego tu hermano  
tan pobre està:- *Enriq.* Necio estàs;  
no te he dicho, que jamàs  
me hables de esse villano?  
Vaya el picaro à servir  
à Flandes, vaya à ver mundo;  
y pues nació hijo segundo  
busque modo de vivir.

*Salen Don Luis, y Don Rodrigo.*

*Luis.* Mas que no se ha levantado,  
si à las tres anoche vino.

*Rod.* Vestido està, è imagino,  
que à las doce ha madrugado:  
còmo os levantais tan tarde?

*Enriq.* Bien venidos, Cavalleros.

*Ottav.* Ya vienen los lisonjeros, *ap.*  
de su ciencia haciendo alarde.

*Luis.* Què hicisteis anoche, amigo?

*Enriq.* Juguè un poco.

*Luis.* Còmo os fuè?

*Enriq.* Dos mil escudos ganè.

*Luis.* Me huelgo, Dios me es testigo.

*Ottav.* Ya le dan con la del Martes. *ap.*

*Enriq.* Con pintas el juego crece.

*Rod.* Todo, amigo, lo merece  
un mozo de vuestras partes.

Que este vano presumido *ap.*

tal dicha llegue à tener!  
un brazo diera por ver  
à este mozo destruido.

*Luis.* Què hinchado, y severo està! *ap.*  
que este tenga dicha alguna!  
pero quàndo la fortuna  
cosa de buen gusto harà?

*Enriq.* Amigos, deciros trato,  
que anoche à Rosela vi,  
y que à su madre la di  
cien escudos de barato;  
pero su sed no se aplaca.

*Rod.* Es hermosa essa muger.

*Enriq.* Pues yo no la puedo ver.

*Rod.* Por què, amigo?

*Enriq.* Porque es flaca.

*Rod.* De Lisarda la belleza  
à mi ruego se hace sorda.

*Enriq.* No me la nombreis, que es gorda.

*Rod.* Ha dado en essa flaqueza.

*Enriq.* Clara muy firme me estima,  
como si yo la obligàra.

*Rod.* Quièn es, amigo, essa Clara?

*Enriq.* De Leonarda hermosa es prima;  
en Leonarda solo crece  
la passion que en Clara ignoro,  
pues yo por tema la adoro  
al passo que me aborrece.

*Luis.* Leonarda? es cansarte en vano,  
mudad vuestros pensamientos,  
porque aguarda por momentos  
cierto Conde Siciliano,  
que viene à ser su marido.

*Enriq.* Pues yo la he de pretender,  
y algun dia podrà ser  
que me vengue de su olvido;  
y ya que amante se quema  
mi cuidado en su rigor,  
lo que no alcanza mi amor,  
ha de conseguir mi tema:  
quedaos à comer conmigo,  
y aquesta noche saldremos  
de màscara. *Luis.* Pues què haremos?

*Rod.* Juguemos un poco, amigo:-

*Enriq.* Yo aqui estoy, esse es mi fin.

*Rod.* Pues ociosos nos hallamos.

*Luis.* Dònde jugarèmos? *Enriq.* Vamos  
à la pieza del Jardin. *Vanse.*

*Ottav.* Estiàna la vida es

de un mozo rico, y soltero;  
no cabe en el mundo entero  
su sobervia, è interès:  
por el vicio su violencia  
què desenfrenada corre!

*Salen Don Diego, y Catarro.*

*Dieg.* Si aora no me socorre,  
irme quiero de Valencia.

*Catar.* Ha de ser cansarte en vano.

*Dieg.* Di, què aventuro en rigor?

*Catar.* Aqui està Octavio. *Dieg.* Señor

Octavio, què hace mi hermano?

*Octav.* Jugando està, y divertido.

*Dieg.* Y es bien que me trate así,  
y que se olvide de mí,

porque segundo he nacido?

Es justo (ha fiero dolor!)

que tanta hacienda le sobre,

y que à un hermano tan pobre

le trate con tal rigor?

Deshonrole yo? no es una

la sangre que hay en los dos?

tan buenos padres, por Dios,

le he debido à la fortuna?

Conmigo estas tiranias!

con su sangre estas crueldades!

veme hacer indignidades?

ando en malas compañías?

Es bueno, señor Octavio,

que estè un hombre de mis prendas

desnudo en Carnestolendas?

no es de Don Enrique agravio?

A vos à pedirlos llevo,

que sirvais de intercession.

*Octav.* Digo que teneis razon

en todo, señor Don Diego:

mas poco havrà que lleguè

à hablarle en vos, y èl airado

me ordenò muy enojado,

que unos zapatos no os dè;

sus coleras son tan grandes.

*Dieg.* Què esto escuche mi dolor!

*Octav.* Don Enrique mi señor

quisiera veros en Flandes:

à los segundos allà

la guerra los satisface.

*Catar.* Si por la guerra lo hace,

harta guerra tiene acà.

*Octav.* Las balas, si quereis iros,

la fama alientan, y el nombre.

*Catar.* Pues para matar à un hombre  
no bastan aquestos tiros?

*Octav.* Pues vos hablais, majadero,  
donde està vuestro señor?

*Dieg.* Yo os buscaba intercessor,  
y os he hallado consejero:

Un imposible conquisto,

al aire mis queexas van.

*Octav.* Esta es orden que me dãn,

no puedo mas, vive Christo. *Vase.*

*Catar.* Que no cumples, pues mohino  
à todos cansando estás,

si al momento no te vãs

por el mundo peregrino.

*Dieg.* Hay hombre mas desdichado,

que no tenga algun affomo

de dicha? *Catar.* Y que el Mayordomo

no vaya descalabrado!

*Dieg.* Que estè (rebiento al decillo!)  
en poder de este tirano!

*Catar.* Y que para tal hermano

se haga sordo el tabardillo!

*Dieg.* Que no halle fortuna estable,

aunque à buscarla me aplico!

*Catar.* Y que no se muera un rico

de pujos de miserable!

*Dieg.* Ven, Catarro. *Catar.* Ya te figo.

*Dieg.* Y salgamos allà fuera.

*Catar.* Dexa el pesar, que es quimera,  
y consuelate conmigo:

en la calle viento en popa

estamos, no hay que temer.

*Dieg.* Què haremos? *Catar.* Ir à comer.

*Dieg.* Dònde, Catarro?

*Catar.* A la sopa.

*Dieg.* Què locura tan cansada

para apurarme el sentido!

*Catar.* Tengo un Lego conocido,

que nos la darà dorada.

*Sale Inès tapada.*

Pero aguarda, que estoy ciego,

ò una muger viene aqui,

sin duda me busca à mí.

*Inès.* A vos os bulco, Don Diego;

este papel para vos

aquella dama os embia,

que oy hablasteis. *Dieg.* Dicha es mia.

*Inès.* Y esta caxa. *Catar.* Ira de Dios!

*Dieg.*

*Dieg.* Mirad bien si me haveis visto,  
no erreis, señora, el recado.

*Catar.* Cómo no? lindo menguado;  
cogelo, cuerpo de Christo.

*Toma el papel D. Diego, y leelo para sí.*

Quarenta mil años vivas,

ò Angelica del Catay!

aora digo que hay

personas caritativas:

Mas digame, Marta honrada,

la piadosa, ò la cruel,

no hay para mi otro papel?

*Inès.* Quiere una mano? *Catar.* Pedrada.

Diga, hermana, esos desgarros

gasta en estas ocasiones?

*Inès.* No me pago de bufones.

*Catar.* Son muy frios los Catarros.

*Acaba de leer.*

*Dieg.* A esse enigma idolatrado  
decid, que mi pecho fiel  
solo recibe el papel,  
que à un muerto la vida ha dado:

y que aunque nada me sobre,

no admito lo que me embia,

pues luce la grosseria

mas à los visos de pobre.

Decidla, que estos despojos

no aumentan mi amor activo,

porque solo à cuenta vivo

del incendio de sus ojos:

y que en tan gustosa calma,

obligado de mi amor,

muriera de este favor

à no haverla dado el alma.

*Inès.* La caja haveis de tomar,

por vuestra vida, y la mia;

pues nada en ella os embia

para lo que os puede dar:

si no la tomais, Don Diego,

sè yo que se enojará.

*Catar.* Dice muy bien, claro està,

y aqueſſo lo verá un ciego.

*Inès.* Advertiros solo resta,

que para seña lleveis

un pañuelo, si quereis

ir esta noche à la fiesta,

en la izquierda mano asido,

por èl os conocerà.

*Dieg.* Luego vuestro dueño irá?

*Inès.* Sin duda alguna. *Dieg.* Corrido

estoy, si os trato verdad,

de no daros::- *Inès.* Què quereis?

ya sè que muy pobre os veis.

*Catar.* Eſſo de solemnidad;

pero estoy yo aqui, que hartos

cuidados quito à los dos:

toma, niña, anda con Dios,

vès aqui hasta quince quartos.

*Dieg.* Quita, necio; este favor

solo vos le mereceis,

de la caja os servireis.

*Catar.* Què es lo que intentas, señor?

la caja le quieres dar?

*Dieg.* No me hallo con otra alhaja.

*Catar.* Cómo no? venga la caja,

sin ella puede marchar.

*Inès.* De vos estoy obligada:

basten ya vuestras porfias.

*Catar.* La caja? eſſo no en mis dias:

ò què linda mermelada!

*Dieg.* La dama no me direis

à quien cuesto tal cuidado?

*Inès.* Eſto solo me han mandado,

lo demás no lo sabreis.

*Dieg.* Poco os debo.

*Inès.* Quien no aguarda,

poco à la fortuna fia:

si èl supiera que venia

yo de parte de Leonarda! *Vase.*

*Dieg.* Escucha, Catarro. *Catar.* Di.

*Dieg.* Leerte quiero el papel,

oye lo que dice en èl.

*Catar.* Ya te atiendo. *Dieg.* Dice así.

*Lee.* Una muger, mas compasiva que  
enamorada, sabiendo la tirania de  
vuestro hermano, os suplica perdoneis  
la cortedad, y os valgais de essa ni-  
ñeria para estas Carnestolendas, advir-  
tiendo, que no quiere mas recompensa  
que el secreto.

*Repres.* Hay muger de tales prendas!

*Catar.* Yo lo he juzgado al revès;

que me maten, si no es

burla de Carnestolendas.

De vèr la caja me privo.

*Dieg.* Mi amor la sale al encuentro.

*Catar.* Dame mil palos, si dentro

no viniere un raxon vivo.

Què ciegos sois los amantes!  
 què orgulloso estàs , què ufano!  
 Dios te tenga de su mano: *Abrela.*  
 vive Dios , que son diamantes.

*Dieg.* Què dices?

*Catar.* Pierdo el sentido:  
 joya à ti? no hallo razon,  
 por bolvertela carbon  
 algun duende la ha traido.

*Dieg.* Que de la tapada bella  
 me venga tanto favor!

*Catar.* Vamonos de aqui , señor,  
 porque han de bolver por ella.

*Dieg.* Hay sucesos semejantes!

*Catar.* Aunque de curioso peques,  
 mira bien no sean fueques.

*Dieg.* No , sino claros diamantes:  
 loco estoy , pues te respondo.

*Catar.* Mirarlos , por Dios , es vicio,  
 diamantes son de gran juicio,  
 porque tienen mucho fondo:  
 abortito estoy de tus medras.

*Dieg.* Quièn esta muger serà?

*Catar.* Una vieja , que querrà  
 dar en loca , y tirar piedras:  
 venga pues , y poco à poco  
 àzia empeñarla me irè.

*Dieg.* Effeno es lo que yo no harè.

*Catar.* Què dices , hombre , estàs loco?

*Dieg.* Ven , Catarro , que en tal calma  
 esta joya guardarè:  
 què importa que pobre estè,  
 si tengo tan rica el alma? *Vanse.*

*Salen Leonarda , y Doña Clara con mantos.*

*Leon.* Seas , prima Doña Clara,  
 à mi casa bien venida,  
 que bien te debe mi amor,  
 que me hagas esta visita.

*Clar.* Solo por disculpa dàs  
 haver estado estos dias  
 indispuèsta , que por effo  
 he dilatado esta dicha,  
 que yo soy la interessada.

*Leon.* Pues à fè , que vienes , prima,  
 para haver estado mala,  
 de buen color. *Clar.* Tù me ànimas,  
 y estar delante de ti,  
 que como el Sol causa el dia,  
 y el incendio de sus rayos

aora , abraza , y ilumina,  
 no es mucho! que aora yo  
 de tus alimentos viva,  
 que à cuenta del Sol , Leonarda,  
 la menor estrella brilla.

*Leon.* Yo soy quien de tus reflexos,  
 Clara hermosa , necessita;  
 muy sola sin ti he salido  
 estas mañanas floridas  
 tomando el acero al Grao.

*Clar.* Digo , pues , Leonarda mia,  
 que un papel tuyo me diò  
 un criado , en que decias,  
 que por ser aquesta noche  
 en Valencia tan festiva,  
 que no se atreve al recato  
 cortesana la malicia,  
 pues todo lo suple , quieres  
 detràs de una mascarilla  
 ver la fiesta , sin que seas  
 de ninguno conocida;  
 fuera de que es el disfràz  
 costumbre ya tan antigua  
 en Valencia , que esta noche  
 salen las mas recogidas,  
 y yo quiero acompañarte,  
 por ver si el contento , y grita  
 de la fiesta me divierte  
 de algunas melancolias.

*Leon.* Dios te guarde ; pero dime,  
 asì dos mil años vivas,  
 es la tristeza de amor?  
 quieres bien ? estàs herida  
 de sus flechas ? que una dama  
 hermosa , gallarda , y rica,  
 y que la pretenden tantos  
 para casarse , prolija  
 debe de ser , sino tiene  
 un objeto que la rinda;  
 y quando tengas amor  
 ningun milagro serìa.

*Clar.* Sin duda me has visto el pecho,  
 y pues nuestra sangre , prima,  
 dà lugar al desahogo,  
 y la verguenza mitiga,  
 en dos palabras dirè  
 lo que en muchas no dirìa.

*Leon.* Còmo , por tu vida ? *Clar.* Como  
 quiero , y soy aborrecida:

mira si en una muger  
puede haver mayor desdicha.

*Leon.* Mayor la padece el alma,  
declarate, no te aflijas.

*Clar.* Conoces à Don Enrique  
de Fox, un mozo:--

*Leon.* Sì, amiga.

*Clar.* Que està recien heredado,  
cuya sangre esclarecida  
compite con su riqueza,  
y tiene en su casa misma,  
por mas señas, un hermano,  
que lo conozco de vista,  
de la fortuna escarmiento?

*Leon.* Aguarda, no me lo digas,  
que ya sè, que Don Enrique  
le trata con tirania:

harto lo siente mi amor! *ap.*

*Clar.* A este adoro. *Leon.* No profigas.

*Clar.* Què sientes, que en un instante  
te has puesto descolorida?

*Leon.* El disgusto, Doña Clara,  
de que hayas puesto la mira  
en Don Enrique, de quien  
se cuentan cosas indignas,  
no me ha de dar peladumbre?

*Clar.* Confieffote, que yo misma,  
mirando su perdicion,  
quisiera fer mi homicida.

*Leon.* Lo peor es, que es tirano  
hasta con su sangre misma;  
pues un hermano que tiene,  
tanto con esto me irrita,  
que le quisiera beber

la sangre: perdona, prima,  
que me he dexo llevar  
del afecto: ay Clara mia!  
dixe mal, de la razon,  
pues necia, è inadvertida,  
no vi que estabas delante,  
y que eras quien le querias.

*Clar.* Antes, prima, te agradezco,  
que tanto mal de èl me digas,  
pues obra en esto tu buena  
intencion, no tu malicias;  
algun dia podrà ser,  
que el desengaño me sirva  
de escarmiento, y que el olvido  
à mi amor honesto siga.

*Sale Inès con manto.*

*Inès.* Ya, señora:-- pero ay Dios, *ap.*  
que està con ella su prima!  
mas què importa? la respuesta  
la tengo de dar en cifra,  
que ella bien me entenderà.

*Clar.* Inès, seas bien venida:  
de dònde con manto?

*Leon.* Ay triste! *ap.*  
fino calla soy perdida,  
que ella piensa, que con Clara,  
como es parienta, y amiga  
tan del alma, y tan de casa,  
me he declarado: permita  
el Cielo, que Inès me entienda.

*Hacele señas.*

*Inès.* Ya vengo, señora mia,  
de hacer lo que me mandaste.

*Leon.* Sin alma estoy! no profigas,  
*Inès.* *Inès.* Señora, què importa,  
que esto lo sepa tu prima?

*Leon.* Todo el cuento la declara; *ap.*  
no me entiende, estoy sin vida!

*Clar.* Habla, Inès. *Inès.* Digo, señora,  
que piadosa, y compasiva,  
à aquel pobre le llevè  
el socorro que le embias;  
y tanto con èl se holgò,  
y con saber de quien iba  
el recado, y la limosna,  
que aunque era una niñeria,  
à tan buen tiempo llegò,  
que responde, que la estima,  
como si una joya fuesse.

*Leon.* Ya parece que respira *ap.*  
el alma, pues me lo cuenta  
por rodeos, y es precisa  
razon, segun el engaño.

*Clar.* Y esto, Leonarda querida,  
que callasse Inès quisiste?  
dar limosna es obra pia.

*Inès.* Es mi señora una santa  
piadosa, y caritativa;  
pero aquesta caridad  
ya se la diràn de Missas.

*Leon.* Limosna que se declara  
dà vanagloria el decirla,  
y es dar el merecimiento  
lugar à la hipocresia.

*Dentro ruido de fiesta.*

*Inès.* Oid : no escuchais el ruido,  
el algazara , y la grita ?

*Leon.* Ya la escucho ; y pues el Sol  
và precipitando el dia,  
y en el mar de trasportin  
le sirve la espuma rica,  
salgamos , prima. *Clar.* Salgamos:  
quitame este manto aprisa.

*Inès.* Ya os esperan los capotes,  
sombrosos , y mascarillas;  
demos una pabonada.

*Leon.* Vamos , Clara.

*Clar.* Vamos , prima.

*Leon.* Y plegue à Dios , que à D. Diego  
encuentren las ansias mias. *Vase.*

*Clar.* Y plegue à Dios , que no acabe ap.  
Don Enrique con mi vida. *Vase.*

*Inès.* Y plegue à Dios , que Catarro  
con sus intentos prosiga,  
que aunque no le quiero , pienso  
que me hace algunas cosquillas. *Vase.*

*Salen Don Luis , Don Enrique , y Octa-  
vio de mascararas.*

*Enriq.* En fin , Octavio , la viste,  
que de su casa saliò ?

*Octav.* En su casa estaba yo,  
señor , como me dixiste,  
y tres mugeres salieron,  
que yo en la voz conocì;  
recelándose de mi,  
recatadas anduvieron.

Pero con mi mala estrella  
no se me escapò ninguna,  
pues Leonarda era la una,  
y la otra su prima bella.

*Enriq.* Doña Clara la acompaña ?

*Octav.* Si señor.

*Enriq.* Què mal aguero !

De oirla nombrar me muero.

*Octav.* Es tu condicion estraña.

*Enriq.* Hay cosa que canse mas,  
que una muger con amor ?

*Octav.* D me , es el deiden mejor ?

*Enriq.* Octavio , en lo cierto dàs.

Quando de alguna merezco  
la voluntad , y el favor;  
por ver que me tiene amor,  
al instante la aborrezco.

Y si desagradecida

dà en matarme su desden,

la voy queriendo tambien,

al passo que ella me olvida.

*Octav.* De suerte , que desdeñado  
mas vuestro apetito crece ?

Aguardad , que me parece,  
que mascararas han llegado.

*Salen algunos de mascara tocando , y can-  
tando , y detrás Doña Leonarda,  
Inès , y Doña Clara.*

*Leon.* Bella noche , prima mia.

*Inès.* El mundo la rinde parias.

*Leon.* Son tantas las luminarias,  
que afrenta causan al dia:

Tu tristeza me acobarda,  
cesse tu tormento atròz.

*Octav.* Has conocido la voz ?

*Enriq.* Ya he conocido à Leonarda.

*Llega D. Enrique à Leonarda , y hacen corro.*

*Clar.* Què hermoso que està el lugar !  
à que le andemos combida.

*Leon.* Aguardate , por tu vida.

*Enriq.* Mascararas , quereis danzar ?

*Clar.* La voz de mi amante fue.

*Leon.* De Enrique la voz ha sido;  
pero por ser permitido,  
esta noche danzarè.

*Danzan Don Enrique , y Leonarda.*

*Enriq.* Ingrata , con un rendido  
logras el desden violento ?

*Leon.* Dad esas quexas al viento,  
y vuestro amor al olvido.

*Enriq.* Alcance mi humilde ruego  
siquiera un engaño breve.

*Leon.* Siempre me hallareis de nieve.

*Enriq.* Siempre me hallareis de fuego.

*Acaban de danzar , y coge Doña Clara de  
la mano à D. Enrique , y danzan.*

*Clar.* Mal Cavallero , tirano,  
conmigo tanto rigor ?

*Enriq.* Si soy de yelo à tu amor,  
para què es cansarte en vano ?

*Clar.* Yo te olvidarè aunque muera.

*Enriq.* Yo serè siempre intratable.

*Clar.* Yo firme , aunque eres mudable.

*Enriq.* Yo soy bronce. *Clar.* Yo soy cera.

*Buelven à cantar , y danzan todos , y van-  
se los de la fiesta.*

1. Famosamente se ha hecho.
2. Discurramos el lugar.
3. Venid, Damas, y galanes.
4. Ea, buelvan à cantar.

*Aparta D. Enrique à Leonarda, y Octavio se pone à hablar con Doña Clara, è Inès.*

**Enriq.** En ira se abraza el pecho!  
Aguarda, que no te has ir,  
hermoso, y bello prodigio,  
à cuyos divinos ojos  
toda el alma sacrifico:  
oye, espera. **Leon.** Enrique aleve,  
que tirano, y atrevido,  
el sagrado del recato  
profanar quieres indigno,  
què intentas? **Enriq.** Vengarme intento  
de tu desden, y tu olvido:  
acabe, pues, el rigor  
lo que no puede el cariño;  
vive Dios, que esse disfraz  
he de ver. **Leon.** Cielos divinos,  
no hay quien socorra:-

*Forcejeando se le cae la mascarilla à Leonarda, y salen D. Diego con un lienzo en el brazo, y Catarro.*

**Dieg.** Què es esto?

Catarro, què es lo que he oido?  
no es muger la que se quexa?

**Enriq.** Mas con tu desden me irrita.

**Catar.** Llegad presto.

**Dieg.** Cavallero, *Llegan.*

en cortesìa os suplico,  
que dexeis aqueffa Dama.

**Catar.** Y fino, por Jesu-Christo,  
que nos han de oir los sordos.

**Leon.** Mi fortuna le ha traïdo. *ap.*

**Enriq.** Quièn os mete en esso à vos?

**Dieg.** Soy un hombre bien nacido,  
y debo amparar las Damas.

**Catar.** Como dos, y dos son cinco.

**Enriq.** Pues yo os harè à cuchilladas  
dexar tan gran desvario.

**Catar.** A ellos, que tienen cresta.

**Dieg.** De esta manera mis brios  
os daràn à conocer  
si sabrè hacer lo que he dicho.

*Ponefe Catarro al lado de D. Diego, y al de D. Enrique Octavio, y entranse acuchillando.*

**Leon.** Què bizarro en mi defenfa  
esgrime el acero activo?  
pero à mi prima, y à Inès  
entre la gente he perdido:  
voy à buscarlas, què aguardo?

*Salen Don Diego, y Catarro.*

**Catar.** Què brava zurra les dimos!

**Dieg.** Ya estais segura del riesgo:  
mas, Cielos, què es lo que miro!

**Leon.** Mas, Cielos, que es lo que veo!

**Dieg.** Con la turbacion no ha visto,  
que la mascara del rostro  
sin sentir se le ha caïdo;  
vive Dios, que era Leonarda  
la Dama que he socorrido.

**Leon.** Cielos, Don Diego no es *ap.*  
el que galan, y atrevido,  
en mi defenfa librò  
mi honor de su hermano mismo?  
Sì, que aquel lienzo, por señas,  
ya callando me lo ha dicho.

**Dieg.** Mas disimular importa.

**Leon.** Cavallero, yo os estimo,  
que sin conocerme, hayais  
mi persona defendido.

Pues el disfraz me asegura, *ap.*  
declararle solìcito,  
que soy la Dama tapada.

**Dieg.** Señora (ay Amor!) corrido  
estoy de no haver hallado  
mas arriesgado el peligro:  
morir por vos fuera vida.

**Leon.** Ay de mi! tarde lo he visto: *ap.*  
la mascara:- si Don Diego  
me havrà, Cielos, conocido  
en esta ocasion? no darme  
por entendida es preciso,  
de que soy quien le embiè  
las joyas, pues ya me ha visto.

**Dieg.** Vive Dios, que su hermosura *ap.*  
es imàn de mis sentidos!  
perdoneme la tapada,  
que aunque su fineza estimo,  
ya en la beldad de Leonarda  
vive, y muere mi alvedrio.

**Leon.** Quedaos con Dios, Cavallero.

**Dieg.** Necio fuera el valor mio,  
si del peligro os libràra,  
y os dexàra en el peligro;



Una tapada me busca,  
otra descubierta, Cielos,  
me mata: en un mar cruel  
de confusiones me anego.  
Mira si tengo razon  
de estar, Catarro, suspenso;  
pues luchando están conmigo  
amor, y agradecimiento.

*Cata.* Hay mas, que amarlas à entrambas?

*Dieg.* No vès, que es de viles pechos  
engañar à dos mugeres?

*Catar.* Toma tù en ellas exemplo,  
que engañan veinte à la par:  
y si quieres mi consejo,  
sè Gran Turco de las dos,  
y enamoralas à un tiempo,  
à la que quieres de valde,  
à la otra por su dinero.

*Dieg.* Por no hacer essa baxeza,  
à Flandes irme pretendo;  
à mi hermano voy buscando,  
y en esta casa de juego  
ha de estar. *Catar.* Yo sè que aora  
estàs, señor, en tu centro:  
esta de Leonarda es  
la casa. *Dieg.* Ya solo intento  
hablar, Catarro, à mi hermano.

*Catar.* Pues què le quieres?

*Dieg.* Le quiero  
decir, que para partirme  
me dè un socorro.

*Catar.* A buen tiempo:  
la mayor parte ha perdido  
de su hacienda, y fuera de esto,  
do, Lugares que tenia  
tambien los puso con dueño,  
y con el dinero aora  
pienso que ha de hacer lo mesmò.

*Dieg.* Vive Dios, que he de salir  
de su infame cautiverio:  
mas aguarda, que parece,  
que ruido à esta parte sientò.

*Catar.* Bien puede ser; pero yo,  
lleve el diablo lo que veo:  
retirate à aquesta esquina.

*Retiranse, y salen quatro Valientes con  
espadas, y broqueles.*

1. Esto ha de ser, compañeros,  
un criado le acompaña

no mas, y ayuda al intento  
ser la noche tan obscura.

2. En esta esquina aguardemos,  
que por aqui ha de passar.

3. Bien ha ganado, y sobervio  
à ninguno diò barato.

4. Pues que pague por entero.

*Dieg.* No escuchas, Catarro? *Catar.* Sì,  
y à lo que presumo, creo,  
que à algun tahir infeliz  
le quieren dar pan de perro.

*Dieg.* Quièn seràn?

*Catar.* Algunos hombres,  
liberales por extremo,  
pues no tienen cosa fuya.

*Dieg.* Ladrones son.

*Catar.* Punto menos;  
pero ladrones corteses,  
pues à estas horas à un negro  
pidiendole están la capa,  
y le quitan el sombrero:  
vamonos de aqui, señor.

*Dieg.* Por què?

*Catar.* Porque tengo miedo.

*Dieg.* Arrimate à aquesta reja,  
y calla, cobarde. *Catar.* Fuego:  
mira, al que se arrima à rejas  
le suelen cascar por hierro.

*Salen Enrique, y Octavio con espadas,  
y broqueles.*

2. Amigos, este es fin duda.

*Enriq.* Que se te olvidasse luego  
traer la linterna, Octavio!

*Octav.* Poco havrà que la echè menos,  
mas cerca estamos de casa:  
gracias à Dios, que te veo  
ganar, señor, una noche,  
quando siempre estàs perdiendo.

*Dieg.* No es Don Enrique, Catarro?

*Catar.* Vive Christo, que es el mesmò:  
de aquesta vez imagino,  
que heredas. *Dieg.* Què dices, necio?

*Catar.* No consiste tu ventura  
en que se muera primero

Don Enrique? *Dieg.* Quièn lo duda?

*Catar.* No heredas, si muere?

*Dieg.* Es cierto.

*Catar.* Pues dexa tù que le dèn  
una buelta de podenco

estos hombres, que èl ahorre  
demandas, y testamento,  
veràs como vienes tù  
à cargar con todo ello.

*Dieg.* Què gracias tienes tan frias!

*Enriq.* Aqui hay gente. *Llegan.*

1. Cavallero,

tres pobres hombres, y honrados,  
os suplican::- *Catar.* Malo es esto.

1. Que les deis una limosna.

*Enriq.* Nunca he sido limosnero,  
mas veis aqui quatro escudos.

2. Es poco. *Catar.* Mas fueran ciento.

3. O què linda patarata!

pues à tres amigos, bueno,  
se pone à dar quatro escudos?

*Enriq.* Pues què quieren?

4. Hable menos,

y dè mas, ò dexarà  
la vida con el dinero.

*Catar.* Dònde vàs? *Dieg.* A socorrerle.

*Catar.* Aguarda.

*Dieg.* No puedo menos,

que es mi hermano, y ya la sangre  
le me alborota en el pecho.

*Enriq.* De esta manera respondo

à Ladrones. *Dieg.* Cavallero, *Llega.*

ànimo, que à vuestro lado  
estoy. *Riñen.*

*Catar.* Santiago, y à ellos.

1. Un rayo ardiente es la espada:

huyamos tan grande rielgo.

*Metenlos à cuchilladas, y salen à la ventana*  
*Leonarda, è Inès.*

*Enriq.* Huid, cobardes traidores.

*Leon.* Inès? *Inès.* Señora?

*Leon.* Què es esto?

cuchilladas à mis rejas?

quita allà essa luz. *Inès.* No puedo

dexar de decir, señora,

que has hecho notable yerro

en affomarte. *Leon.* Ya sabes,

que las mugeres tenemos

aquellas curiosidades;

y fino ha mentido el eco,

la voz de Don Diego he oido.

*Salen Don Enrique, y Don Diego con las*  
*espadas desnudas.*

*Enriq.* Obligado, Cavallero,

os estoy, pues vida, y honra

à vuestro valor le debo:

Venios conmigo à mi casa,

porque conocer pretendo

à quien me ha dado la vida.

*Dieg.* Que no me conozca quiero *ap.*

en esta ocasion mi hermano,

porque pensará sobervio,

si le hablo aora, que hago

gala del merecimiento.

*Enriq.* De què enmudeceis? hablad.

*Dieg.* Tan poca fortuna tengo

con vos, que si aora os digo

quien soy, juzgo que os ofendo:

quedaos con Dios. *Enriq.* Advertid,

que he nacido Cavallero,

y aunque fuerais mi enemigo,

en esta ocasion, es cierto,

que no puedo ser ingrato:

decid quien sois.

*Dieg.* Aunque pienso,

que con encubrirme aora

mas te obligo, que te ofendo,

yo soy, hermano. *Leon.* Ay, Inès,

no es Don Enrique, y Don Diego

los que escucho? *Inès.* Si señora.

*Leon.* Oye, que saber deseo

la causa de esta pendencia.

*Enriq.* Mi hermano era, vive el Cielo, *ap.*

que este enemigo no quiera

dexarme! De rabia muero.

*Dieg.* Hermano, yo agradezco à mi fortuna

haverte sido en ocasion alguna

mi voluntad, y espada de provecho.

*Enriq.* En ira, y rabia se me abraza el pecho:

pues yo le agradeciera à tu cuidado

el haverme olvidado,

aunque mas el peligro me encareces.

*Dieg.* Ya, D. Enrique, se que me aborreces.

*Enriq.* No te engañas. *Dieg.* Rigor extraño!

*Enriq.* Sirvate, pues, de aviso el desengaño,

y no te pongas mas en mi presencia,

que no quiero que digan en Valencia,

culpando en todo las acciones mias,

que te consiento haciendo picardias.

No eres hijo segundo?

dexa la ociosidad, corre à vèr mundo;

solo en Valencia tu aficion se encierra?

no sabes, que la guerra,

haciendo de ella alarde,  
la sangre alienta, que en las venas arde?  
pues cómo no te incita este cuidado?  
qué hacienda, di, tus padres te han dexado?  
en qué te fundas, loco, conociendo,  
que te hallas en Valencia pereciendo?  
quieres dar à mi honor aqueste ultraje?  
quieres, deshonorador de mi linage,  
sí, con ruines intentos,  
piensas cobrar de mí los alimentos?  
esso es cansarte en vano:  
vamos, Octavio. *Dieg.* Aguarda, oye.

*Leon.* Ha tirano!

*Enriq.* Qué me puedes querer?

*Dieg.* Hablarte intento.

*Enriq.* Y yo pediré al Cielo sufrimiento.

*Dieg.* Qué razon te ha movido, ò qué mal trato  
para ser à mi afecto tan ingrato?  
quando falté prudente  
à las leyes de hermano, y de obediente?  
qué tigre hircano, de matar sediento,  
no corrige en su sangre su ardimiento?  
qué diamante con sangre no se mueve  
à ceder al buril, que se le atreve?  
qué peña no enternece sus porfias  
al repetido alhago de los dias?  
pues si exemplos iguales  
te dan hasta los mismos animales;  
pues si en los Orizontes  
las piedras se enternecen, y los montes;  
cómo tan inhumano  
no acudes al remedio de tu hermano?  
que está sin duda alguna,  
hecho escarmiento vil de la fortuna,  
quando à vivir te enseña  
una fiera, un diamante, y una peña.  
Pero pues lo permite el Cielo justo,  
solo por darte gusto  
irme à Flandes pretendo,  
mejor será que no vivir muriendo;  
donde al Cielo le ruega mi cuidado,  
si dà oídos el Cielo à un desdichado,  
pues en todo te sirvo de embarazo,  
que muera del primero mosquetazo,  
y ya que llevo tan tirano à verte,  
tus rigores se acaben con mi muerte.

*Leon.* Inés, sin alma estoy!

*Inés.* Yo enternecida

he de llorar como una descosida.

*Enriq.* Aora sí, que con eternos lazos  
conocerás mi amor entre mis brazos:  
quando te piensas ir?

*Dieg.* Ya solo espero,  
que me des, Don Enrique, algun dinero;  
pues tengo mi jornada prevenida,  
con que me iré mañana.

*Leon.* Ay de mi vida!

*Enriq.* Qué tanto has menester?

*Dieg.* Con mil ducados  
tendrán algun alivio mis cuidados;  
corto he quedado, no te pido mucho.

*Enriq.* La paciencia me falta, qué esto escucho!

*Catar.* Si él se los diere, luego de repente  
quiero que me la claven en la frente.

*Enriq.* Hay desvergüenza igual?

*Dieg.* Pues dime, hermano,  
si los echas al naype en una mano,  
qué es mil ducados en jornadas tales?

*Enriq.* Pues no te bastan, di, quinientos reales?

*Dieg.* De limosna era bueno.

*Enriq.* Qué querias,  
que las trampas te pague, y picardias,  
que en el lugar has hecho?

*Dieg.* La colera rebienta ya en el pecho;  
vive Dios, que en el modo de portarte,  
à ser hombre de bien puedo enseñarte.

*Enriq.* Qué escucho! tú me pierdes el respeto?

*Dieg.* Sino fueras mi hermano, te prometo,  
que aquesta espada à conocer te diera,  
quien el villano en sus acciones era.

*Enriq.* Infame, mal nacido, tanto agravio  
he de vengar en él: dexame, Octavio.

*Octavio.* Tente, señor.

*Enriq.* Tenerme es desacierto,  
que he de matarle.

*Catar.* De hambre será cierto.

Oye, señor cuñado,  
de su hermano he nacido fiel criado,  
mire bien por su vida,  
que soy el que inventé la zambullida,  
y ya de ejecutarla tengo affomos,  
aunque lloviera el Cielo mayordomos.

*Enriq.* Por no manchar mi acero  
os dexo. *Leon.* Qué inhumano!

*Inés.* Qué grolle o! (dos  
*Enriq.* Si entras mas en mi casa, ha è que oia-  
te baxen la sobervia mis criados.

*Diego.* De tu rigor, à mi paciencia aplo.

*Enriq.*

*Enriq.* De hipocresías no se paga el Cielo:  
vamos, Octavio; quedate, enemigo,  
de una vez sin hermano, y con castigo.

*Catar.* Oyes, vele à dar socorro, (*Vanse.*  
porque es tu hermano mayor:  
no fuera mucho mejor,  
que le dieran en el morro?

*Leon.* Su pena en el alma siento;  
ay, Don Diego! *Catar.* Vive Dios,  
que parecemos los dos  
figuras de paramento:

dexa, por Dios, la mohina;  
y pues de casa te arrojan,  
vamos à que nos recojan  
los Niños de la Doctrina:  
si tu hermano te atropella,  
quièn nos ha de socorrer?

*Dieg.* Esto, Catarro, es nacer  
un hombre con mala estrella:  
desde luego que naci  
esta mi fortuna fue.

*Leon.* Y yo mi muerte busquè  
desde el punto que te vi.

*Dieg.* Mañana pienso partir  
de Valencia. *Catar.* Solo quiero  
preguntar, con què dinero?

*Dieg.* La joya podrá servir,  
que aquel enigma divino  
me embiò.

*Catar.* En lo cierto dàs,  
y en lo que intentando estàs  
no vàs fuera de camino;  
ya siento lo que se tarda  
la jornada. *Leon.* Yo la lloro.

*Dieg.* Yo, siento, porque la adoro,  
ausentarme de Leonarda:  
ò si escuchàra mis males,  
pues tanto mi bien limita,  
la fortuna que me quita  
el adorar sus umbrales!  
*Catarro,* (ha Cielos divinos!)  
què harà mi Leonarda, di?

*Catar.* Estarà pensando en ti  
como aora llueven pepinos.

*Dieg.* A Dios, hermosa homicida,  
imposible à mi dolor.

*Leon.* Esso no, porque el amor  
te estorvarà la partida.

*Dieg.* Que de su vista adorada

me ausente yo (ha pena fiera!)

*Leon.* Que yo en la joya le diera  
alas para la jornada!

*Dieg.* Pero ya no hay otro medio.

*Leon.* Pero yo lo enmendarè.

*Dieg.* Remedio à todo pondrè.

*Leon.* A todo pondrè remedio.

*Dieg.* Vamos, porque prevenida  
estè mañana mi ausencia.

*Leon.* O no te iràs de Valencia,  
ò me costarà la vida. (*Vanse.*

*Salen D. Enrique, D. Luis, y D. Rodrigo.*

*Enriq.* Què me puede suceder  
bueno con tal porfiar?  
quàndo podrè yo ganar  
lo que he llegado à perder?  
Mal haya el maldito juego,  
y quien con èl me ha metido,  
pues por èl solo he perdido  
la hacienda, con el sosiego.

*Rod.* Dexad, amigo, el pesar,  
que otro dia ganareis.

*Luis.* Si porfiáis, vos vereis  
como bolveis à ganar.

*Enriq.* Ya mi fuerre està resuelta,  
y nada le satisface.

*Rod.* Callad, que todo lo hace  
andar solo un mes de buelta.

*Luis.* Què hombre de bien puede estàr,  
si llega tanto à perder,  
con alegría, hasta ver  
si se puede desquitar?

*Rod.* Esso os dice mi cuidado.

*Luis.* Por Dios, que sois mozo cuerdo.

*Enriq.* Què tengo de hacer, si pierdo  
lo poco que me ha quedado?

*Rod.* Puedo faltaros yo à vos?  
esso es dudar de mi fè.

*Luis.* Toda mi hacienda os darè.

*Enriq.* Sois mis amigos los dos.

*Rod.* Pierda, pues sobervio es: (*ap.*  
humille su vanidad.

*Enriq.* Ya sè, que en vuestra amistad  
no hay engaño, ni interès.

*Rod.* Còmo os và con la privanza  
de Doña Clara la bella?

*Enriq.* Pues sino fuera por ella,  
què fuera de mi esperanza?

*Luis.* Pues, Don Enrique, à Leonarda

no tuvisteis ciego amor?

*Enriq.* Cansème de su rigor.

*Rod.* Ella es hermosa, y gallarda.

*Enriq.* Ya estoy pobre, y solícito

dexarla, que bien podrè,

pues dár en seguirla fue

de la ociosidad delito.

Doña Clara me ha querido

siempre, es noble, rica, y bella,

y cañandome con ella

restaurarè lo perdido.

*Rodr.* En fin, vuestro hermano està

fuera de casa? es rigor.

*Luis.* Oy le he visto de color,

à Flandes diz que se và.

*Enriq.* Que se vaya solícito.

*Rod.* Tanta estrañeza es excesso.

*Enriq.* Vayase à Flandes, con esso

de sustentarle me quito.

*Salè Inès con manto.*

*Inès.* Mi señora me ha mandado,

que sin detenerme luego

este papel dè à Don Diego,

y todo el lugar he andado:

pero aqui su hermano està,

y sus amigos; què harè?

de alguno me informarè,

y señas de èl me darà:

cè, ha Cavallero? *Rod.* Es à mì?

*Enriq.* Conoceisla? *Rod.* No, por Dios.

*Enriq.* Pues lleguemonos los dos;

mi pena divierto asì:

què nos mandais, Dama bella?

*Luis.* No traveis conversacion,

pues sabeis su condicion,

dexadlo solo con ella.

En esta esquina aguardemos

mientras habla à la tapada;

qualquiera muger le agrada. *Vase.*

*Rod.* Son notables sus extremos. *Vase.*

*Enriq.* Ya estais sola, y à mi ruego,

que os descubrais serà bien.

*Inès.* No os busco à vos.

*Enriq.* Pues à quièn?

*Inès.* A vuestro hermano Don Diego.

*Enriq.* Debeos algo?

*Inès.* Bien le apoya

la sangre que tiene clara.

*Enriq.* Como es tan ruin, no estrañara,

que fuera alguna tramoya:

fois su Dama?

*Inès.* Yo os confieço,

que es de mayor gerarquia.

*Enriq.* Es hermosa? *Inès.* Como el dia.

*Enriq.* Pues yo os he de ver por esso.

*Và à descubrirla, y sale Doña Clara*

*con manto.*

*Clar.* De mi amante cuidadosa,

pues à verme no ha venido,

estos dias he salido

à buscarle yo zelosa,

de mi casa disfrazada;

pero en valde es mi cuidado,

en la suya le he buscado,

y buelvo desesperada

sin haver::- pero què miro!

esto, Cielos, llego à ver!

solo, y con una muger!

de mi paciencia me admiro! *Llega.*

Con licencia de essa Dama,

hablaros aparte quiero

dos palabras, Cavallero.

*Inès.* Id, que essa señora os llama.

*Enriq.* Ya la obediencia es forzosa.

*Clar.* Esto encubierto tenia?

*Inès.* Si son zelos, Reyna mia,

aqueste galan no es cosa.

*Clar.* Yo no os pido cuenta à vos.

*Inès.* Hace muy bien su mercè;

luego la buelta darè,

quedaos, D. Enrique, à Dios. *Vase.*

*Enriq.* Què mandais?

*Clar.* Què he de mandar,

viendoos tan bien ocupado?

*Enriq.* No era cosa de cuidado.

*Clar.* A mì me lo puede dar.

De rabia, y de zelos muero: *ap.*

ò, acabe ya à mis suspiros!

*Enriq.* Què es lo que quereis?

*Clar.* Deciros,

que fois un mal Cavallero.

*Enriq.* Quièn, señora, os irritò?

de què estais tan enojada?

quièn fois, hermosa tapada?

*Clar.* Quièn puede ser fino yo?

*Descubrese.*

*Enriq.* Dueño mio, Doña Clara,

tù en este trage? què miro!

tù disfrazada, mi bien?  
 ò bien haya el desaliño  
 cortesano, pues te muestra  
 hermosa sin artificio!  
 bien haya mi amor. *Clar.* Tened,  
 no con amoroso estilo  
 desmientan vuestros afectos  
 tantos alevos indicios.  
 Yo os buscaba, no lo niego;  
 muy tierno estais, ya lo he visto,  
 muy amoroso: ha traidor!  
 en vano mi quexa ha sido;  
 porque estar un hombre mozo  
 con una Dama muy fino  
 en la calle, claro està,  
 que no es tan grande delito;  
 esto se acabò. *Enriq.* Señora,  
 sabe el Cielo, èl es testigo,  
 de que esta muger buscaba:—  
*Clar.* Satisfacciones no pido.  
*Enriq.* A mi hermano.  
*Clar.* Eſso es engaño.  
*Enriq.* Si no es verdad:—  
*Clar.* Mas me irrita.  
*Enriq.* Plegue à Dios:—  
*Clar.* No, no jureis.  
*Enriq.* Que el Cielo:—  
*Clar.* Ofenderle ha sido.  
*Enriq.* Me falte:—  
*Clar.* De rabia muero.  
*Enriq.* Si mi amor:—  
*Clar.* Etnas respire.  
*Enriq.* No os adora.  
*Clar.* Suelta, ingrato.  
*Enriq.* Aguarda. *Clar.* Muriendo vivo.  
*Enriq.* Solo tù, señora:— *Clar.* Es falso.  
*Enriq.* Pudieras:— *Clar.* Es desvario.  
*Enriq.* Ser el dueño:—  
*Clar.* Què crueldad!  
*Enriq.* De mi aficion.  
*Clar.* Què martirio!  
 suelta, aleve; y pues mi amor  
 se lo tiene merecido,  
 muera yo de lo que peno,  
 pues peno de lo que vivo. *Vase.*  
*Salen Don Rodrigo, y Don Luis.*  
*Rod.* De què dais voces? *Enriq.* Ahora  
 con la Dama que os llamò,  
 Doña Clara hablar me viò.

*Luis.* Lo que os muele essa señora!  
*Rod.* Ya yo la huviera dexado.  
*Enriq.* Dexarla, amigos, recelo,  
 que es rica, y este consuelo  
 en mi ruina me ha quedado;  
 que tuvo razon confieso.  
*Luis.* Y vos disculpa tambien.  
*Enriq.* Dexad que la siga.  
*Rod.* Y bien,  
 para què os matais por esso?  
*Luis.* Vamos, Don Enrique, al juego,  
 à vèr si os dice mejor.  
*Salen Don Diego, y Catarro con botas,  
 y espuelas.*  
*Catar.* Gracias al Cielo, señor,  
 que Soldado à verme llego;  
 pero aqui tu hermano està,  
 y muy bien acompañado.  
*Luis.* No es D. Diego el que ha llegado?  
*Enriq.* Risa à todo el Pueblo dà.  
*Rod.* A hablarle podreis llegar;  
 galan viene, y satisfecho.  
*Enriq.* Para vestirse havrà hecho  
 mil trampas por el Lugar.  
 Vamos de aqui: ciego estoy!  
 hay desvergüenza mas rara!  
 delante de mi se para;  
 por no mirarle me voy,  
 que me causa gran mohina. *Vanse.*  
*Dieg Galan estàs. Catar.* Extremado:  
 poco havrà, que soy Soldado,  
 y tengo una hambre catina.  
 La joya nos diò consuelo,  
 ella estas galas apoya;  
 sino fuera por la joya,  
 nos quedabamos en pelo.  
*Dieg.* Ella fue el norte, y la estrella  
 la Dama que la embiò.  
*Catar.* La vieja que te la diò,  
 se hallaba muy mal con ella.  
 O vieja de gusto eterno!  
 ò vieja, que el serlo sobra!  
 plegue à Dios, que aquesta obra  
 te remoce en el Infierno.  
*Sale Inès tapada.*  
*Inès.* Gracias à Dios, que con èl  
 mi diligencia ha encontrado;  
 todo el Lugar muerta he andado  
 por darle aquesta papel.

**Catar.** Dama , que venís andando  
con ademán , y folsiego,  
à quièn buskais ? *Inès.* A D. Diego.

**Catar.** Señor , aquí andan buscando.

**Dieg.** Es à mi , señora ? *Inès.* A vos:  
èste callando hablarà.

*Dale un papel.*

**Catar.** Hasta aora bueno và;  
joya tenemos , por Dios.

**Dieg.** Si es del enigma divino ?  
con gusto le abre mi amor.

**Catar.** Como ya estàs de color,  
te querrà ver de camino.

**Inès.** Pienso , que en lo cierto dàs,  
lo demàs podrà èl decirte.

**Catar.** Sin duda quiere estreñirte,  
sabiendo de que te vàs.

**Inès.** Ella el papel escribiò.

**Dieg.** Toda mi atencion es suya.

**Catar.** Y dime , por vida tuya,  
no traes otra cosa ? *Inès.* No.

**Catar.** Por Dios , que la has hecho buena;  
pues con esso te venias,  
quando entendì , que traías  
un joyel , ò una cadena ?  
Vaya la picara à dar  
papeles à quien los quiera;  
por cumplimiento pudiera  
traerle un dexame entrar:  
un diamante , sea el que fuere,  
me dè.

**Inès.** Tu codicia apoyas.

**Catar.** Si nos ha enseñado à joyas,  
no lo he de sentir ? què quiere ?  
Pero pues galan estoy,  
y ya mi amor se declara,  
deme un bamboleo de cara.

**Inès.** Mala para vista soy;  
pero::- **Catar.** Dexa los desdenes,  
aquí para entre los dos.

**Inès.** Velme aquí. *Descubrese.*

**Catar.** Fuego de Dios,  
què maldita cara tienes !  
Jesus , què figura rara !

**Inès.** La escupe ? **Catar.** Mal alma tiene;  
es posible , que se viene  
sin joya , y con essa cara ?

**Inès.** Yo sè , que aunque me maltrata,  
que me quiere bien.

**Catar.** La adoro;  
si usted truxera algun oro,  
viniera como una plata.

**Dieg.** Decidle à vuestra señora,  
què la obedece mi vida;  
y que aunque ya mi partida  
estaba dispuesta aora,  
por oy suspenderla quiero,  
aunque mañana me irè,  
que aunque tan forzosa fue,  
es darla gusto primero.  
En el puesto que decís  
aguardaremos los dos.

**Catar.** A Dios , Angelito.

**Inès.** A Dios,  
yo verè si lo cumplís. *Vase.*

**Catar.** Què te dice essa muger ?

**Dieg.** A solas me quiere hablar.

**Catar.** Mucho me dà que pensar;  
un tigre debe de ser.

**Dieg.** Què querrà quando mi estrella  
mi ausencia infeliz apoya ?

**Catar.** Querrà pedirte la joya,  
y mas los reditos de ella.

**Dieg.** No apures mi sufrimiento;  
què necio tu humor està !

**Catar.** Còmo que no ? quànto và,  
que te pide à diez por ciento ?

**Dieg.** Vèn , Catarro , que mi amor  
diferente estrella sigue.

**Catar.** Quando por ella te obligue,  
dì , que soy tu fiador. *Vanse.*

*Salen Leonor , è Inès con mantos.*

**Leon.** Que le hablaste ? **Inès.** Si señora,  
y esto por respuesta dà.

**Leon.** Que , en fin , à verme vendrà ?

**Inès.** A las ocho , que es la hora  
señalada entre los dos.

**Leon.** Plegue à Dios , que venga , **Inès.**

**Inès.** El es bizarro , y cortès;  
mas no me diràs , por Dios,  
en casa de Doña Clara,  
què intenta tu desvario ?

**Leon.** El pecho , y alma te fio,  
escucha una industria rara.  
Hablar en mi casa , **Inès,**  
à Don Diego , fuera error,  
que la sabe , y en rigor  
me conocerà despues.

Negarte , que yo le adoro,  
pues lo sabes , es quimeras;  
pero mayor daño fuera  
aventurar mi decoro.

Y en lo que mas me acobardo,  
para seguir mis intentos,  
es aguardar por momentos,  
Inès , al Conde Ricardo,  
que viene à fer mi marido:  
mis deudos por darme estado  
el casamiento han tratado,  
aunque à mi disgusto ha sido.  
Yo , en fin , viendo que mi amor  
crece de mi llama al fuego,  
y que yendose Don Diego,  
queda eterno mi dolor:  
mientras el Conde no llega,  
y mi corazon se abraza,  
hablarle quiero en la casa  
de mi prima , amante , y ciega.

Sin luz , Inès , asseguro,  
que no me conocerà;  
en la casa no caerà,  
con que todo està seguro.  
Diràs tù , que Doña Clara,  
si à Don Diego llega à vèr,  
le podrà , Inès , conocer,  
cosa que à mi me pesàra.  
Pero mi amor advertido  
un dia le preguntò  
por èl , y señas me diò  
de no haverlo conocido.  
Y à creerlo me ocasiona  
vèr lo mal que me ha tratado  
su hermano , y haver llegado  
poco havrà de Barcelona.

Inès. Todo , señora , està bien:  
què es lo que intentas aora?

Leon. Vèr si Don Diego me adora,  
ò si muero à su desden.

Inès. Eflo ya està conocido,  
señas de adorarte dà.

Leon. No ves , que tambien està  
de mi misma agradecido,  
sin saber , Inès , que fui  
quien la joya le embiè?  
pues esse mi intento fue  
vèr si me quiere por mi.

Inès. Si en nombre de la tapada

le llamas , no fuera error  
decir que te tiene amor?

Leon. Eflo no me importa nada,  
y à mi intento no desdice,  
que aunque èl discreto andarà,  
sè yo , que me lo dirà  
el modo con que lo dice:  
no estaba de color? Inès. Si:  
què quieres , dime , intentar?

Leon. Inès , no hay sino callar,  
y dexarme obrar à mi.

*Sale Doña Clara.*

Clar. Prima mia , en este instante  
una criada me dixo,  
que estabas aqui , y al punto  
à buscarte mi amor vino;  
tù seas muy bien llegada.

Leon. A mi fortuna le estimo  
hallarte en casa , pues logro  
la dicha de haver venido;  
aunque , si he de hablar verdad,  
juntamente sollicito  
darte cuenta de un cuidado  
que à tus ojos me ha traído,  
y tù remediarle puedes.

Clar. Ya es el dudarle delito,  
quando sabes que:- Leon. Por effo  
de ti , prima , me he valido.  
Sabe , que el Conde Ricardo  
ayer à Valencia vino.

Clar. Què dices ? el que ha de fer  
esposo tuyo? Leon. Esse mismo.

Clar. Pues effo te dà cuidado?

Leon. Con mucha atencion le he visto,  
y es en extremo galan,  
bizarro , airoso , y lucido,  
de linda persona , y talle.

Clar. De effo me huelgo infinito;  
pues yo , què tengo que hacer,  
si tantas partes me has dicho?

Leon. Mira , como el matrimonio  
es lazo estrecho ( bien finjo ) *ap.*  
que dura toda la vida,  
quisiera:-

Clar. Habla , prima , dilo.

Leon. Saber si el Conde Ricardo  
es afable , y entendido;  
porque si su condicion  
es contra lo que te he dicho,

cafarme con èl serà  
del alma fiero martirio:  
bien se encamina mi engaño. *ap.*

*Clar.* Prima, no tienes oídos?  
hay mas que hablarle?

*Leon.* Mi amor  
esto à suplicarte vino:  
quisiera hablarle en tu casa;  
con que dos cosas consigo,  
vèr su entendimiento, y que èl  
no sepa donde ha venido,  
pues ya le han dicho mi casa.

*Clar.* Què he de hacer, Cielos divinos?  
que puede ser, que mi amante *ap.*  
cuidadoso, y advertido  
de los zelos que me diò,  
venga esta noche rendido  
à darme satisfaccion.

En què ciego laberinto,  
por un antojo liviano,  
esta muger me ha metido!

*Leon.* Què respondes?

*Clar.* Que me trates  
no como quien te ha querido,  
y desea que la mandes.  
Responderte era delito,  
dueño de mi casa eres,  
consultalo allà contigo.

*Leon.* En nuevas obligaciones  
pones el afecto mio;  
quitame esse manto, Inès,  
y vè à hacer lo que te he dicho.

*Inès.* Ya voy. *Vase.*

*Clar.* Yo con tu licencia  
allà dentro me retiro;  
voy à que prevengan luces,  
y yo misma solicito  
traerlas, que à mis criadas  
no es bueno darlas indicio  
de que entra hombre en mi casa.  
I me aora determino, *ap.*  
porque si viene mi amante  
remedie tantos peligros. *Vase.*

*Leon.* Ay de mi! que à Doña Clara,  
que no traiga luz no he dicho;  
yo voy bolando à avisarla;  
pero ay Dios! que siento ruido,  
y es Don Diego que ya llega;  
mas es vano el temor mio,

que, claro està, que mi prima  
havrà mi intento entendido.

*Sale Inès, y trae de la mano à Don  
Diego, y Catarro.*

*Inès.* En esta quadra os espera.

*Catar.* Mejor diràs en el Limbo,  
pues no somos inocentes.

*Leon.* Es Don Diego?

*Dieg.* Es quien ha sido  
infeliz, pues le quitais  
la gloria de haveros visto.

*Leon.* Muy ingrato haveis andado,  
pues quando me inclino à vos  
os ausentais.

*Dieg.* Pues por Diòs,  
que en vos tengo mi cuidado,  
à vos por dueño os aguarda  
la dicha, que merecì.

*Leon.* Pues me havian dicho à mi,  
que amabais cierta Leonarda.

*Dieg.* Vanos son vuestros recelos,  
à vos por dueño os señalo:  
miente la lengua. *ap.*

*Leon.* No es malo, *ap.*  
que yo de mi tenga zelos.  
Dicen, que sois muy humano:  
mal esta pena resisto: *ap.*  
mas, ay de mi! luz he visto,  
no fue mi recelo vano.

*Dieg.* Pues de què os turbais así?

*Leon.* O lo que causa un error!

*Catar.* Joya tenemos, señor.

*Leon.* Don Diego, quedaos aqui,  
que yo bolverè al instante,  
y de espacio me vereis:  
vèn, Inès. *Dieg.* En mi teneis  
un esclavo, y un amante.

*Vanse las dos.*

Esta muger, què pretende,  
quando verla solicito?

*Catar.* Bolverà de Fraylecito,  
porque yo pienso, que es duende.  
Pero una luz he mirado,  
y àzia aqui viene, señor.

*Dieg.* Ella serà, ya mi amor  
todo su intento ha logrado.

*Catar.* Y no es vieja, vive Christo.  
*Sale Doña Clara con una luz.*

*Clar.* Luz traigo à mi prima aora:

ha venido? *Dieg.* Ya, señora,  
he logrado haveros visto:  
mal à mi amor corresponde  
quien su vista niega así:  
vos sois el dueño:-

*Clar.* Ay de mí! *ap.*  
este sin duda es el Conde.

*Dieg.* Al alma tormento dais,  
ya esta dicha se logró.

*Clar.* Ciego estais, mirad, que no  
soy la Dama que buskais.

*Dieg.* Pues esto negar quereis,  
quando estoy tan obligado  
de vos, y me haveis llamado,  
negais que me conoceis?

En vuestra respuesta aguardo  
el credito de mi fe:  
no sabeis quien soy? *Clar.* Ya sè,  
que sois el Conde Ricardo,  
que à Valencia haveis venido  
à casaros de amor preso:  
mas no se sigue por esto,  
que yo esta Dama haya sido.

*Dieg.* Mas acrescentais mi duda,  
señora, con responder:  
no escuchas?

*Catar.* Esta muger *ap.*  
borracha viene sin duda.

*Dieg.* Si os burlais, por vida mia,  
que haceis mi penã mayor.

*Catar.* Aguarda, dila, señor,  
que te llame señora. *Llaman.*

*Clar.* Llamar à la puerta oí,  
pues sois discreto, y galan,  
aquestos golpes que dan,  
del dueño son (ay de mí!)  
de esta casa; y así os ruego,  
que aqui dentro os escondais,  
pues con hacerlo le dais  
alivios à mi sosiego.

*Dieg.* Teneis dueño? *Clar.* Puede ser.

*Catar.* No se quejarà de vicio.

*Clar.* Escondeos apriessa.

*Dieg.* El juicio *Escondense.*  
me apura aquesta muger.

*Clar.* A abrir à mi amante voy,  
que quien duda, que èl serà,  
que arrepentido vendrà  
à darmè:- quien es? *Llaman.*

*Sale Octavio.*

*Octav.* Yo soy.

*Clar.* Què es esto, Octavio?

*Octav.* Señora,  
Don Enrique me mandò,  
que viniessè luego yo  
à decirte, como aora  
es imposible venir,  
que queda perdiendo muchos;  
pero que luego:-

*Clar.* Què escucho!

*Octav.* No dexarà de acudir  
à verte, y desenojarte  
de los zelos que te diò.

*Clar.* Que no venga quiero yo. *ap.*  
Octavio, al momento parte,  
y dile à aqueste traidor  
(el corazon se me abraza!)  
que haga cuenta, que esta casa  
no la conoce su amor,  
que no tiene à que venir.

*Octav.* Es hacerle mucho agravio.

*Clar.* No me repliques, Octavio,  
esto le puedes decir.

*Vase Octavio.*

Ya el lance no me acobarda,  
pues sin embarazo estoy:  
què aguardo? à avisarle voy,  
que aqui està el Conde  
à Leonarda. *Vase, y dexa la luz.*

*Al paño Leonarda.*

*Leon.* A mi prima no he encontrado,  
sola esta sala à vèr llego. *Sale.*  
Sin duda Inès à Don Diego  
cuidadosa havrà sacado:  
què un error haya podido  
mi engaño desvanecer!

*Al paño Dieg.* Desde aqui procuro vèr,  
pues ha cessado ya el ruido,  
el logro de mi deseo.

Sola està, salir aora  
quiero, y hablarla. Ya, señora:- *Sale.*  
mas, Cielos, què es lo que veo! *ap.*

*Leon.* Ay, Dios! la engañada he sido *ap.*  
quando le pensè engañar.

*Dieg.* Què es lo que llego à mirar!

*Leon.* Sin duda estava escondido;  
mas disimular importa.

*Dieg.* Què pretende mi fortuna!

*Leon.*

*Leon.* Què es esto , señor Don Diego?  
en esta casa què busca  
vuestra atencion ?

*Dieg.* Mal la lengua *ap.*  
las palabras articula:

pues conocì à la tapada,  
no ha de negar mi ventura  
lo que à essa Dama le debo.

*Leon.* Pues decidme , què procura  
vuestro engaño ? *Dieg.* Como yo  
señora , no he visto nunca  
essa Dama , que decìs,  
agradecimientos usa  
la voluntad , mas no amor,  
solo en vos tiene disculpa  
el alma.

*Leon.* Que , en fin , me amais ?

*Dieg.* Como al Sol la noche obscura.

*Leon.* De veras ? *Dieg.* Digalo el alma.

*Leon.* Cierto ?

*Dieg.* En esto poneis duda ?

*Leon.* Pues haveis errado el lance.

Ved , que essa Dama os escucha,  
y son injustos los zelos,  
y es mi amiga , y sè que os busca,  
solo para que no os vais:  
està muy tierna , y procura  
deteneros , y si yo  
puedo con vos cosa alguna,  
que no os vais , por ella , os ruego.

*Dieg.* Por daros gusto se excusa  
mi jornada , no por ella.

*Leon.* Por mi ? si esto os atribula,  
desde luego os podeis ir.

*Dieg.* Si , ya sè que de ello gusta  
vuestra amistad , yo me quedo;  
mas sabed ( ha pena injusta ! )  
que sois el dueño que adoro.

*Leon.* Y la tapada ?

*Dieg.* Esso es burla.

*Leon.* No la quereis ?

*Dieg.* No señora.

*Leon.* Què aquesto mi engaño sufra ! *ap.*  
què yo misma me dè zelos !

*Dieg.* Ay , Amor ! mucho te encumbras.

*Leon.* Ay , Amor ! mucho te abrasas. *ap.*

*Dieg.* Ay , alma ! mucho te apuras. *ap.*

*Leon.* Como Leonarda me quiere , *ap.*  
como tapada procura

obligarme , con entrambas  
à un tiempo finezas usa:  
yo vine à defengañarme,  
y llevo mayores dudas:  
id con Dios.

*Dieg.* Guardeos el Cielo;  
no tendrè esperanza alguna,  
siquiera una vez de veros ?

*Leon.* Con ella me vereis muchas:  
Amor , què es lo que pretendes ?

*Dieg.* Amor , què es lo que procuras ?

*Leon.* Corazon , ya te han rendido,  
Don Diego tu aliento turba,  
no es mucho que te despeñes,  
pues tu precipicio buscas.

*Dieg.* Amor , yo he de porfiar  
hasta que advierta mi duda,  
si caben en un sugeto  
amor , pobreza , y fortuna.

\*\*\*\*\*

## JORNADA TERCERA.

*Sale Don Diego de color.*

*Dieg.* A quièn havrà sucedido  
lo que por mi està passando,  
sin que el mas sutil discurso  
no se pierda en el cuidado ?  
Què enigmas , Cielos , son estas ?  
què ilusiones , ò què encantos,  
pues yo , aunque llevo à sentirlos,  
nunca à entenderlos alcanzo ?  
No hablè à la tapada ? Si.  
No la hablè con luz ? Es claro.  
No vi à Leonarda ? Tambien.  
Còmo , Cielos soberanos,  
haviendo hablado con una,  
ambas à dos me negaron ?  
Vive Dios , que no lo entiendo !  
discurso , detèn el passo,  
porque llegar à entenderlo,  
es camino de dudarlo.

*Sale Catarro muy de priessa.*

*Catar.* Sudando vengo , por Dios:  
es posible que te hallo,  
señor , despues de seis horas  
que ha que te busco ?

*Dieg.* Catarro,  
còmo vienes tan de priessa ?

què

què hay de nuevo?

*Catar.* Hay cuentos largos;  
mas no los puedo decir,  
que harto te importaba darlos  
por sabidos: Dios de mi alma,  
lo que te importa!

*Dieg.* Borracho,  
habla ya, ò viven los Cielos,  
que te dè de cintarazos.

*Catar.* O quièn fuera el de las aguas,  
para llenar doce vasos  
de una vez en doce cosas!  
señor, que contarte traigo  
de diferentes colores.

*Dieg.* Què aguardas? habla, villano,  
ò vive Dios:-

*Catar.* Pues escucha.

*Dieg.* Ya te atiende mi cuidado.

*Catar.* Ya sabes, que soy galan,  
y que à mi talle, y mi garvo  
fue niño de teta aquel  
famoso Arias Gonzalo.

Esto supuesto que es cierto,  
ya sabes, que anoche entrambos  
nos escondimos; que tù,  
sin hacer en mi reparo,  
escondido me dexaste:  
aora vamos al caso.

Inesilla, cierta moza  
(que importa mucho al recato  
de las Damas encubrir  
el nombre, mas ya lo callo,  
porque puedes conocerla)  
conmigo se ha declarado:  
y como la pobre lucha  
con pensamientos tan altos,  
temo que venga à perder  
el juicio, por mis pecados.  
Yo tambien la correspondo  
entre desdeñoso, y blando,  
ni bien fuyo, ni bien mio,  
ni bien fino, ni bien falso;  
pero lo merece Inès,  
que à no tener, yo hablo claro,  
de chismosa unos años,  
y de facil unos rasgos,  
ser fea por el principio,  
y ser necia por el cabo;  
à no calzar la muchacha.

quince puntos de zapato,  
ser defaliñada, y puerca,  
fuera la Inès un milagro.  
Finalmente, mi Don Diego,  
la moza que te he pintado,  
he sabido, que es criada  
de aqueste hermoso milagro,  
que por brujula te embia  
las joyas, y los regalos.  
Y hablando de su señora,  
Inesilla me ha contado,  
que el dueño de aquella casa,  
la tapada, ò el encanto,  
que te busca, señor, y  
que nos ha vestido à entrambos,  
es Doña Clara de Borja,  
con que su sangre no es barro,  
su hermosura la que sobra,  
su renta seis mil ducados,  
sus joyas, ya las has visto.  
Aquesto le di à tu amo,  
dixò Inès, y me vaciò  
por cierto postigo falso.  
Esto, Don Diego, he sabido;  
pues, dime, hombre de los diablos,  
aora buscas Leonardas,  
quando yo, siendo Catarro,  
en la tapada, señor,  
tomè:- claramente te hablo.  
Agarrate de essa Clara,  
que es la que te està adorando;  
diganlo tantas finezas,  
joyas, favores, regalos,  
como à esta muger le debes.  
Hombre, estás endemoniado?  
Seis mil de renta no estima  
quien no tiene unos zapatos?  
Còmo, di, tu chimenea  
los humos no te ha baxado?  
Eres mas de un escudero  
de Don Enrique tu hermano,  
que nunca has tenido uno  
entre los sueltos cavallos?  
Esta es ya resolucìon:  
señor Don Diego, casaos,  
ò vive Dios, que si yo  
à reducirnos no basto,  
que me he de casar con ella:  
harto os he dicho, miradlo.

*Dieg.* Ay , Catarro ! mi dolor  
tiene mi esperanza en calma:  
si à Leonarda he dado el alma,  
què culpa tiene mi amor?  
No hay en mis desdichas medio:  
si tù con tal ceguedad  
ignoras mi enfermedad,  
para què me das remedio?  
De Doña Clara no olvido  
las finezas , y el cuidado;  
alli me hallo enamorado,  
y aqui solo agradecido.  
Luego la pena que siento,  
todos diràn , que es mejor  
hacer lugar al amor,  
y no al agradecimiento.  
Nada à mi amor satisface,  
argos de Leonarda soy:  
ay , Catarro , que ya estoy  
muerto !

*Catar.* Requiescat in pace.  
Señor , por amor de Dios,  
que esto es quedarse à la Luna;  
pues no te hallas bien con una,  
à la vista tienes dos.  
A Leonarda sigue en vano,  
asì à ser dichoso vienes;  
casate luego , pues tienes  
el casamiento en la mano.  
A Clara , si habla verdad,  
no desobligarla es treta,  
que puede servir si aprieta  
mucho la necesidad.  
En lo que intentas repara,  
no hagas de tu dicha tema,  
porque à falta de la yema  
no es mala , señor , la Clara.

*Dieg.* Ningun consejo me dè,  
pues ignoras , en rigor,  
que no es amor el amor,  
que conoce el interès.  
Y asì , pues que de color  
andamos por el lugar,  
y me lo han de murmurar,  
la ultima prueba mi amor  
quiere hacer , pues mi partida  
abreviarè de esta suerte,  
ò bien para hallar la muerte,

ò para cobrar la vida.  
A vèr à Leonarda irè,  
anoche en casa la vi  
de Doña Clara , y alli  
mi passion la declarè:  
y ella , dexando el rigor,  
me respondiò , que no oia  
la Dama que me queria.

*Catar.* Vès como es Clara , señor ?  
Por Dios , que es tu humor extraño;  
à Leonarda quieres vèr  
en su casa ? *Dieg.* Irè à saber  
de mi amor el desengaño.  
Si ella aumenta sus enojos,  
mañana pienso partir.

*Catar.* Al fin , yo lo he de decir  
con lagrimas en los ojos:  
ya callartelo es en vano,  
fortuna ha sido cruel;  
has de saber , que la piel  
diò Don Enrique tu hermano.

*Dieg.* Pues què ha muerto ?

*Catar.* Si señor,  
llorando à decirlo llego,  
hizolo cosa de juego,  
y fue el naype su Doctor:  
y lo siento , vive Dios,  
por lo mucho que nos daba,  
que era un santo , y nos trataba  
como esclavos à los dos.  
De ti se acordò , aunque malo,  
para que no formes queixa,  
Don Diego , porque te dexa  
unos estrivos de palo.  
Era buen mozo el cuitado,  
y muriò tan penitente,  
que juzgo piadosamente,  
que el diablo se lo ha llevado.

*Dieg.* Que tenga paciencia yo,  
siendo tu humor conocido !

*Catar.* No ha muerto , mas ha perdido  
todo quanto Dios le diò.

*Salen Don Enrique , y Octavio.*

*Enriq.* Què dices de mi fortuna ?

*Oct.* Que escarmiento al mundo has dado.

*Enriq.* Octavio , en un desdichado  
no permanece ninguna.

*Catar.* Tu hermano es , que à consolarle

vayas luego te prevengo.

*Dieg.* Ven , Catarro , que no tengo animo para escucharle. *Vanse.*

*Enriq.* Ay de mi !

*Octav.* No ha sido en vano , que padezcas pena tal , si reparas en lo mal , que lo has hecho con tu hermano ; aun mayor daño recelo.

*Enriq.* Mas quando estoy destruido ?

*Octav.* Si señor , porque este ha sido justo castigo del Cielo : ya tan pobre à verte llego , que no tienes que comer , que es lo que intentas hacer ?

*Enriq.* En esta casa de juego , à donde tantos testigos de mi mal vienen , y van , pienso que jugando estan mis dos mayores amigos , de quien mi ruina à nacido.

*Octav.* Que te socorran les di.

*Enriq.* Ya vienen , Octavio , alli.

*Octav.* Harta amistad te han debido : con muchos mirones vienen , que es señal de haver ganado.

*Enriq.* A muy buen tiempo he llegado , ya mis esperanzas tienen algun alivio por oy :

Octavio , vente tràs mi , retiremonos de aqui. *Retiranse.*

*Salen Don Rodrigo , Don Luis , y dos Mirones.*

*Luis.* A nadie barato doy.

*Rod.* No he dado barato allà ?

que es lo que quieren aqui ?

1. No me le ha dado ustè à mi.

*Rod.* En valde es cansarse ya.

*Luis.* Jesus , la gente que carga !

*Rod.* Denos barato à los dos , pues en duda , sabe Dios , que juzgue la suerte larga , quando le embocò las trece , que lo dexò palpitando.

*Luis.* Ya yo me voy enfadando.

1. Bien el barato merece , quien en muchas ocasiones , que à la errona usted paraba

muy largo , le encomendaba con sus pobres oraciones.

2. El contador es primero.

1. A mi , que el tahir llevè.

2. Yo una suerte condenè , que importò todo el dinero : con un doblon me contento.

1. Yo con menos , si , por Dios.

*Rod.* Ven aqui para los dos ( de rifa , Don Luis , rebiento ! ) ocho reales.

2. Me acomodo.

1. Yo no , aunque mas me rueguen : plegue à Dios , que quando jueguen , que las pierdan hasta el codo. *Vanse.*

*Octav.* Aora puedes llegar.

*Rod.* Que decis de estas razones ?

*Luis.* Que solo por los mirones tengo el juego de dexar.

*Rod.* Polillas son , vive Dios.

*Enriq.* La en hora buena os darè , *Llega.*

amigos , porque ya sè , que haveis ganado los dos :

mi mayorazgo he perdido ,

con vosotros lo he gastado ,

pues los dos haveis ganado ,

que me socorrais os pido :

su buena fortuna alaba

quien por amigos os tiene.

*Luis.* Con buen despacho se viene.

*Rod.* Esto solo me faltaba.

*Enriq.* Pues veis mi mucha afliccion ,

socorredme , Don Rodrigo :

que decis , no hablais ?

*Rod.* Amigo ,

llegais à mala ocasion ;

que os sirviera mi cuidado

con afecto verdadero ,

mas le debo al Garitero

dinero , que me ha prestado

de un abono que perdi ,

que pagasse no dilata ,

y voy un poco de plata

à desempeñar ; y asì ,

pues haveis llegado tarde ,

nada aora os puedo dar ,

porque primero es pagar :

Don Enrique , Dios os guarde. *Vase*

*Enriq.*

*Enriq.* Vos, D. Luis (de rabia loco *ap.*  
estoy! quièn tal escuchò?)  
què me respondeis?

*Luis.* Que yo  
nada os puedo dar tampoco;  
y disuadiros pretendo  
de peticiones iguales,  
porque mas de dos mil reales  
de rifas estoy debiendo,  
y de barajas tambien:  
perdonad respuesta igual,  
que no he de hacerme à mi mal,  
por haceros à vos bien. *Vase.*

*Enriq.* Còmo (ay Dios!) no me enagena  
mi locura, y mi furor?  
poco le debo al dolor,  
pues no me ha muerto la pena.  
O pesia:.- *Octav.* Señor.

*Enriq.* Octavio,  
ya no hay en mi resistencia:  
quièn ha de tener paciencia  
para escuchar este agravio?

*Octav.* La cordura, y la templanza  
el cuerdo tener procura.

*Enriq.* Pues còmo ha de haver cordura,  
que sufra tanta mudanza?  
Que oy pobre se llegue à ver  
quien tan rico ayer estaba!

*Octav.* El tiempo todo lo acaba.

*Enriq.* Podrè paciencia tener,  
viendo tanta falsedad  
en mis amigos, Octavio?

*Octav.* La pobreza, y el agravio  
no hallan segura amistad;  
este exemplo lo declara.

*Enriq.* Ay de mi! en vano me aliento,  
verme en este estado sientto,  
no por mi, por Doña Clara.  
Ya no es posible llegar  
à ponerme en su presencia,  
precisa ha de ser mi ausencia,  
mi amor puede perdonar.  
Ya no, Octavio, de mi daño  
en parte no formo queixa,  
porque aunque tarde, me dexa  
escarmiento el desengaño. *Vanse.*

*Sale Doña Clara con manto.*

*Clar.* Decid, que se aguarde el coche,

que poco estarè con ella.  
A ver à mi prima vengo,  
para ver quando concierta  
su casamiento, pues ya  
el Conde llegò à Valencia,  
y yo misma le vi anoche;  
con que à un tiempo mi fineza  
le pagarà la visita,  
y darà la en hora buena.

*Salen Don Diego, y Catarro.*

*Dieg.* Temblando llego, Catarro,  
que estas paredes me enseñan  
respeto, y los yerros mios  
estos balcones me acuerdan:  
un lazo mi aliento oprime!

*Catar.* Ya subiste la escalera:  
sabes el Credo, señor?  
porque en el aire se reza.

*Dieg.* Siempre has de estar de esse humor?  
mas, Catarro, aguarda, espera:  
no es aquesta la tapada?

*Catar.* La misma es ella por ella.

*Clar.* Este es el Conde Ricardo,  
èl tiene buena presencia,  
buen gusto tiene mi prima.

*Dieg.* Sino me ha visto, quisiera  
bolverme à salir.

*Catar.* Señor,  
vana fue tu diligencia,  
que ya te ha visto; por Dios,  
que te ha cogido entre puertas.

*Dieg.* Què disculpà la darè?  
porque esta muger es fuerza,  
que estè zelosa de ver,  
que à ver à Leonarda venga,  
pues quando la hablè en su casa  
se mostrò zelosa de ella;  
esto ha de ser, vive Dios.

*Clar.* Còmo el tal Conde no llega  
à preguntar por mi prima?

*Dieg.* Mi engaño de esta manera *ap.*  
lo remediarà: Es posible,  
infame, que no supieras,  
antes de venir, la casa;  
vive Dios, que mi impaciencia  
se aumenta con sus descuidos.

*Clar.* Vuestro criado no yerra,  
pues la casa que buscais

con tanto cuidado es esta.

*Diego.* Zelosa está, ¿qué he de hacer?

*Catar.* Fuego de Dios, ¿qué ojos echa!

*Clar.* Vos seáis muy bien venido, donde por dueño os espera esta casa, y donde ya la podeis tener por vuestra: la en hora buena me doy del gusto, y las conveniencias de entrambos, porque soy parte, que en tanto acierto interese, y ahora me habeis de dar para dexaros licencia, porque quiero ser yo quien lleve à Leonarda las nuevas.

*Catar.* Señor, díla que venias preguntando por la dueña, y à traerla unos anteojos.

*Diego.* Cierta salió mi sospecha.

*Clar.* No la dilateis el gusto, que tendrá quando lo sepa.

*Diego.* De zelos está perdida. *ap.*

*Catar.* Caíste en la ratonera.

*Diego.* Pero esto ha de ser.

*Al paño Leonarda.*

*Leon.* Ahora,

que à verme mi prima llega una criada me dixo: mas, Cielos, no está con ella Don Diego? de aquesta vez he de apurar mi sospecha, porque mi prima me ha dicho, que anoche le habló; es cierta razon, que por la tapada la ha tenido: Ea, cautelas, ánimo, que de esta vez de su amor haré experiencia.

*Diego.* Señora, el haver venido à esta casa:-

*Catar.* ¿Qué te yelas?

*Diego.* No es amor.

*Leon.* Ha falso amante!

*Catar.* La verdad del caso es esta.

*Clar.* Para ¿qué fingís conmigo? ya sé que cuidado os cuesta el dueño de aquesta casa, enmendaré su grosera atencion: y ¿qué os turbais

de la dicha que os alienta?

Ya aqueste novio ha cumplido *ap.* con la necedad primera.

*Diego.* Turbado, y confuso estoy. *ap.*

*Leon.* Pendiente estoy de su lengua.

*Diego.* Señora, no he de negar los favores, las finezas, que os debo.

*Catar.* Vaya, señor, prosigue, que vâ de perlas.

*Diego.* Ya, Catarro, muerto estoy. Desde que en la estancia amena del Grao tapada os ví dar embidia à las estrellas; y desde que para hablaros cortés me disteis licencia, confieso, que agradecido estoy à las nobles muestras de amor, que os he debido.

*Catar.* Esto sí, pese à mi abuela: desenojala, señor, que tiene seis mil de renta.

*Clar.* ¿Qué es lo que escuchando estoy!

*Leon.* Ha, tirano! Amor, paciencia.

*Diego.* Pero:-

*Catar.* Señor, esse pero se te ha de bolver camuesa.

*Clar.* Mirad bien lo que decís.

*Diego.* Ya desengañarla es fuerza: *ap.* primero es mi amor, señora, que en un hombre de mis prendas nunca ha de haber engaño; vos nunca disteis materia para que os viesse hasta anoche, que os ví en vuestra casa mesma, con que solo agradecido estoy à vuestras finezas. Antes de veros tenia amor à Leonarda bella, que fue mi primer cuidado; perdonad, si os lo confiesa mi amor, pues ya no es posible, que lo oculté mi cautela: mas porque aquesta disculpa no la tengais por grosera, mañana pienso dexar, desesperado, à Valencia, con que mi atencion consigue,

que

que sepais por experiencia,  
que no os dexa por alguna  
quien por infeliz os dexa.

*Clar.* Hombre, què has hecho, que has dado  
con toda la Clara en tierra?

*Leon.* Albricias, alma, pues viven  
ya mis esperanzas muertas.

*Clar.* Esto es, que como à casarse *ap.*  
viene con Leonarda bella,  
pretende defengañarme  
con resolucion discreta,  
juzgando ser yo la Dama,  
que anoche le hablò encubierta  
en mi casa: Señor Conde,  
vos me dexais satisfecha  
quando pensais agraviarme;  
porque Leonarda:--

*Leon.* Esta necia  
se ha de declarar sin dudas;  
salir à atajarla es fuerza:  
esto me ha dicho otra vez. *Sale.*

*Dieg.* Què confusiones son estas!

*Leon.* Prima, seais bienvenida.

*Catar.* Jesus! soltòse la preña,  
de esta vez nos dexan calvos.

*Leon.* Vos, señor (valor, cautelas) *ap.*  
muy bien llegado seais.

*Clar.* Pues còmo à hablarla no llega?

*Dieg.* Yo, señora:--

*Leon.* Què decís?

*Clar.* Ambos de mi se recelan, *ap.*  
dexarlos quiero: Leonarda,  
à darte la norabuena  
he venido; y pues que ya  
bien acompañada quedas,  
no quiero que vuestros gustos  
estorve mi inadvertencia,  
porque en los lances de amor  
siempre quien estorva yerra.

*Leon.* Prima, à Dios. Leyòme el alma. *ap.*

*Dieg.* Cielos, què enigmas son estas? *ap.*  
permitid que os acompañe.

*Clar.* Vue señoría se tenga,  
y goce por muchos años  
de Leonarda las finezas. *Vase.*

*Dieg.* Què es lo que passa por mi?

*Catar.* Por Dios, que và por la puerta  
como perro con vegiga.

*Leon.* Venciò mi amante sospecha, *ap.*  
pues le hallè constante, y firme:  
pues, Don Diego, què quereis?

*Dieg.* Vengo à decir, que me deis  
licencia para partirme.

*Leon.* Para partiros? por què?  
mi amiga no os obligò?

*Dieg.* Ya supe quien era yo,  
y solo de mi no sè;  
que es Doña Clara he sabido  
la Dama que me ha obligado:  
y no sè por què ha mostrado  
haverme desconocido;  
y aunque es Doña Clara bella,  
no luce à vuestro arrebol,  
pues à donde assiste el Sol  
nunca hace falta una Estrella.  
Yo os adoro; y vive Dios,  
que no solo à Doña Clara,  
pero mil mundos dexàra,  
bella Leonarda, por vos.

Quedaos, pues, y no os espante,  
que se vaya mi cuidado  
à morir de desdichado,  
si ya no ha muerto de amante.

*Leon.* Señor Don Diego, advertido  
estad de que si pudiera  
ser agradecida, fuera  
vuestro amor correspondido.

No os puedo querer, por Dios,  
por causas que aora os niego;  
pero, en fin, señor Don Diego,  
algo se ha de hacer por vos.

*Dieg.* Si os pierdo, os cansais en vano.

*Leon.* Yo pienso quedar airosa,  
porque à vuestro gusto, esposa  
os he de dar de mi mano.

*Dieg.* Si es Doña Clara, no escuchó.

*Leon.* Poco mi afecto os debiò:  
no es Doña Clara, y sè yo,  
que ha de contentaros mucho.

*Dieg.* Pues decidme, què muger  
puede contentarme aqui?

*Leon.* Don Diego, fiadme à mi,  
que à vuestro gusto ha de ser.

*Dieg.* No siendo vos, desvario  
es ponerme en su presencia.

*Leon.* Yo os animo, y la experiencia,  
mas

mas no os fuerzo el alvedrio:  
 si à vuestro gusto no fuere  
 poco vuestro engaño dura.  
*Catar.* Pues yo he de llevarme al Cura,  
 y venga lo que viniere:  
 aceta , que he presumido,  
 aunque el lance te acobarda,  
 que aquesta novia es Leonarda.  
*Dieg.* A vuestras plantas rendido,  
 humilde , obediente , y ciego  
 mi agradecimiento està;  
 pero sin vos::-  
*Leon.* Basta ya:  
 esto os importa , Don Diego.  
*Dieg.* Ea , penas , à morir. *ap.*  
*Leon.* Ea , Amor , à desear. *ap.*  
*Dieg.* Ea , esperanza , à penar.  
*Leon.* Ea , alientos , à vivir.  
*Dieg.* Quando sè::-  
*Leon.* Quando à vèr llego::-  
*Dieg.* Que me obliga::-  
*Leon.* Que me aguarda::-  
*Dieg.* Tanta crueldad en Leonarda.  
*Leon.* Tanta fineza en Don Diego. *Vanse.*  
*Salen D. Enrique , y Octavio muy pobres.*  
*Enriq.* No he de esperar un instante,  
 irme de Valencia quiero:  
 mal haya el juego villano,  
 que en tal estado me ha puesto !  
 Mal haya , amen , mi fortuna !  
 pero , ay de mi ! què me quexo,  
 si me busquè yo la causa  
 de la ruina en que me veo ?  
 No siento tanto mirarme  
 à los rigores expuesto  
 de las miserias que passo,  
 y del dolor que padezco:  
 Ay de mi ! no siento tanto  
 haverme visto en un tiempo  
 tan rico , tan poderoso,  
 de tantos vassallos dueños;  
 tan respetado de todos,  
 y con tanto lucimiento,  
 con hacienda , y con amigos;  
 ay , Octavio , quànto siento,  
 que haya llegado tan tarde  
 el desengaño à mi ciego  
 error , pues de mi fortuna

solo yo la culpa tengo !  
 Quièn ha sido mas tirano,  
 quièn llegò à ser tan sobervio,  
 tan amigo de su gusto,  
 y quièn al liviano imperio  
 de las mugeres estuvo  
 mas ciegamente sujeto ?  
 Quièn siguiò con mas cariño  
 el vil engaño del juego ?  
 Y finalmente , del mundo,  
 quièn corriò en los devaneos  
 tan à rienda suelta ? Yo,  
 que arrepentido confieso,  
 al vèr lo malo que he sido,  
 que ha andado piadoso el Cielo  
 en ponerme en tal estado,  
 pues al verme pobre , veo,  
 que de tanto vicio infame  
 me ha dado conocimiento:  
 y viendome rico estaba  
 cruel , obstinado , y ciego,  
 obrando como dormido,  
 lo que conozco desperto.  
 Pues venga à ser pobre yo  
 en mi ruina conociendo,  
 que fui rico para loco,  
 y soy pobre para cuerdo.  
 Lo mas que llego à sentir  
 es el rigor , y el desprecio  
 con que he tratado à mi hermano.  
*Octav.* Dexa , señor , los extremos,  
 y dime , què hemos de hacer ?  
*Enriq.* Morir , Octavio , pretendo.  
*Octav.* Dime , por què à Doña Clara  
 no vàs à vèr , pues es cierto,  
 que remediarà tus males ?  
*Enriq.* Si desde que la di zelos,  
 no la he visto mas , ni ella,  
 con ser su amor verdadero,  
 me ha buscado , y estoy pobre,  
 con què cara , Octavio , puedo  
 ir à verla , aunque la adoro ?  
*Octav.* Pues no me diràs , què haremos  
 de noche , y en esta calle ?  
*Enriq.* Ya sabes , que yo no puedo  
 salir de dia , y que pobre  
 para un vestido no tengo.  
*Octav.* En esta calle ha tomado

quarto de casa Don Diego,  
y corre voz, que se casa  
muy ricamente, y lo creo,  
porque ha sacado libreas,  
y anda con gran lucimiento.

*Enriq.* Quiera Dios, Octavio, amigo,  
darle lo que yo deseo,  
que èl lo merece.

*Octav.* Aora bien,  
tù has tomado mi consejo,  
pues fer obscura la noche,  
nos sirve para el intento:  
lo que podemos hacer,  
ya que tan pobres nos vemos,  
es valernos de tu hermano.

*Enriq.* Nunca te he visto tan necio;  
pues dime, ignorante, dime,  
tan buenas obras le he hecho,  
que quieres que me socorra?

*Octav.* No me entiendes, lo que quiero  
es, que fin que nos conozca,  
à su puerta le aguardemos,  
y le pidas un socorro,  
que en ti no caerà, fingiendo  
la voz, y èl tiene, señor,  
tan hidalgo, y noble pecho,  
que piadoso ha socorrido  
por este camino mesmo  
à muchos hidalgos pobres.

*Enriq.* Esta es permission del Cielo;  
y así, pues en mis amigos  
tanta falsedad advierto,  
que, en fin, todos me han dexado,  
poner, Octavio, pretendo  
en mi hermano la esperanza.

*Octav.* Esta es la casa, esperemos  
à que venga, ò à que salga.

*Retiranse, y salen Don Diego, y Catarro  
con linterna, muy galanes.*

*Dieg.* Catarro, en vano me aliento  
à ir en casa de Leonarda,  
aunque obligado me veo  
de la Dama que me escribe:  
solo por Leonarda peno,  
solo Leonarda me mata:  
à dònde voy si la pierdo?

*Catar.* Señor, has perdido el juicio?  
pues quando la estàs debiendo

à esotra Dama, embiarte  
seis mil ducados, que bueltos  
en moneda de vellon,  
es cosa de mucho peso,  
te acuerdas de que hay Leonardas?  
Si estuviera en tu pellejo  
me casàra à cierra ojos,  
y me desposàra à tiento,  
aunque viera, que la novia  
era un diablo del Infierno.

*Dieg.* No me aconsejes.

*Catar.* Ya sè,  
que es predicar en desierto:  
traes las pistolas?

*Dieg.* Sì traigo.

*Catar.* Haces bien, porque yo pienso,  
que los deudos de Leonarda  
andan, señor, con recelo  
de vèr lo que continuas  
entrar allà, y es bien hecho  
entrar los dos sobre aviso,  
porque en un lugar nos vemos,  
à donde por quatro quartos  
le daràn con la de Rengo  
à un Christiano, y sin passearse,  
le haràn tomar el acero.

*Dieg.* Viste tal obscuridad?

*Catar.* A esta linterna agradezco  
vèr la puerta de la calle.

*Dieg.* Aguarda, que vive el Cielo,  
que dos hombres embozados  
estàn alli.

*Catar.* Pues, Don Diego,  
buelvete loco, y dispara.

*Dieg.* Tapa la luz.

*Catar.* Esto es hecho,  
entra cascando, señor.

*Dieg.* Quièn và? quièn es?

*Enriq.* Cavallero, *Llegan.*  
un pobre hidalgo, que ha sido  
rico, y pròspero en un tiempo,  
y que es ya de la fortuna  
el mas miserable exemplo,  
os suplica, que le hagais  
algun socorro, advirtiendole,  
que es noble, y que à vos os toca  
remediarle por lo mesmo.

*Dieg.* La limosna que pedis,

à ningun pobre la niego,  
por haverlo sido yo,  
y así , esperad.

*Catar.* Vive el Cielo,  
que el pobre no me contenta,  
por Dios , que he de verle el gesto,  
al irle à dar la limosna,  
porque à estas horas hay ciertos  
enemigos vergonzantes,  
que meteràn un gifero  
por el ojo de una aguja.

*Dieg.* Tomad : quita , aparta , necio:  
*Và à darle la limosna , saca la linterna*  
*Catarro , y conocele.*

vive el Cielo , que es mi hermano, *ap.*  
mas disimular pretendo.

*Enriq.* Cielos , si me ha conocido ! *ap.*

*Dieg.* En este bolsillo os dexo  
cien escudos , y advertid,  
hidalgo , que tanto siento  
veros pobre , si por Dios,  
por lo que à los pobres quiero,  
como si fuerais mi hermano:  
id con Dios.

*Enriq.* Guardeos el Cielo.

*Dieg.* Ay , Catarro ! Don Enrique  
era el pobre , parte luego,  
y sin decirle , que yo  
he sabido este suceso,  
llevale contigo en casa  
de Leonarda , con pretexto  
de que me caso , y que es justo,  
que asista à mi calamiento,  
y el mejor de mis vestidos  
le llevaràs , porque el pecho,  
de verle pobre , se anega  
en lastima , y sentimiento:  
y yo , Catarro , à mi hermano,  
como à padre le respeto.

*Enriq.* Octavio , en esta ocasion  
llegò mi conocimiento  
al puerto del desengaño,  
quedate , y dile à Don Diego,  
que yo fui el pobre à quien diò  
la limosna , y que no tengo  
animo para ponerme  
donde me vea , advirtiendole,  
que delante de un humilde

no ha de ponerse un sobervio.

*Dieg.* Muerto me lleva la pena. *Vase.*

*Enriq.* De dolor se parte el pecho. *Vase.*

*Catar.* Voy à servir à mi amo.

*Octav.* Voy à obedecer mi dueño:  
quièn es ?

*Catar.* Quièn và ?

*Octav.* Este es Catarro. *ap.*

*Catar.* Octavio es , aqui me vengo. *ap.*

*Octav.* Señor Catarro , aunque tarde,  
rendido à sus pies estoy;  
mil norabuenas le doy  
de su estado.

*Catar.* Dios os guarde.

*Octav.* Pobre estoy , si usted se emplea  
en el servicio de Dios,  
socorráme.

*Catar.* A quièn , à vos ?

*Octav.* Si , amigo.

*Catar.* Dios le provea.

*Octav.* Mis necesidades grandes  
le provoquen à dolor.

*Catar.* Don Enrique mi señor  
quisiera veros en Flandes.

*Octav.* Pues diga , esse caso hace  
de quien tan humilde està ?

*Catar.* A los segundos allà  
la tierra los satisface.

*Octav.* De hambre me estoy muriendo.

*Catar.* Si es essa su enfermedad,  
con mucha facilidad  
sanarà. *Octav.* Còmo ?

*Catar.* Comiendo.

*Octav.* No tenga la mano escasa,  
deme algo usted en cortesìa.

*Catar.* Buelvase , Octavio , otro dia,  
que aora no estoy en casa.

*Octav.* Limosna en esta ocasion  
me conceda , pues le alabo.

*Catar.* Aora bien , vè aqui un ochavo,  
y receme una oracion.

*Octav.* Ya es demasiado rigor  
tratarme con tal despecho:  
y esto ha sido muy mal hecho.

*Catar.* Pues hagalo usted mejor.

*Octav.* Quedese para un cuitado  
el bufonazo. *Catar.* El mendigo  
vaya en paz : ola , què digo ?

detràs de mi, no à mi lado.

*Sale Doña Clara con manto, y Leonarda, y Inès.*

*Clar.* Hermosa vienes, Leonarda: el parabien me permito de mirar quàn à tu gusto este novio te ha salido.

*Leon.* Lo primero, Clara hermosa, que vengas à honrarme estimo, como es justo, pues añades à mi amor este cariño.

No te has engañado, prima, alegre estoy, bien has dicho, porque he hallado en su persona todo quanto yo he querido.

*Sale Don Diego.*

*Dieg.* A vuestras plantas, señora: - mas Cielos, què es lo que miro! *ap.* vive Dios, que me ha engañado Leonarda, pues me ha traído à ser esposo (ay de mi!) de la tapada, preciso ha de ser desengañarla.

*Leon.* Vos seais muy bien venido, pues con el alma os esperan.

*Dieg.* Ingrata, tanto castigo *Al oído.* merece mi voluntad? este pago ha merecido mi amor? tù con otra quieres que me case? mal reprimo mi sentimiento, y engaño: pues tèn, ingrata, entendido, que sino eres tù, sabrè darme la muerte yo mismo.

*Leon.* Yo, señor, como tan vuestra, muy gustosa os apercibo al parabien de este empleo, que goceis por muchos siglos, pues à mi me està tan bien.

*Dieg.* Yo os agradezco, y estimo el favor (sin alma estoy!)

*Leon.* Ya el declararme es preciso: prima: -

*Salen Don Enrique, y Catarro.*

*Enriq.* No sabes con quèn este casamiento ha sido?

*Catar.* El Cura te lo dirà.

*Dieg.* Don Enrique, hermano mio?

*Enriq.* A tus plantas humillado, perdon, hermano, te pido de lo mal que te he tratado.

*Dieg.* El llanto apenas resisto. *ap.*

*Clar.* Què es esto? aqui D. Enrique, *ap.* y tan galàn? pierdo el juicio.

*Enriq.* Doña Clara tan bizarra? *ap.* què es esto, Cielos divinos? si con mi hermano se casa? de zelos pierdo el sentido: ha tirana!

*Clar.* Ha falso amante!

*Leon.* Que honreis mi casa os estimo, Don Enrique. *Enriq.* Yo, señora, criado vuestro he nacido.

*Leon.* Ya es forzoso el declararme, que me escucheis os suplico. Don Diego de Don Enrique es hermano, con que digo, que no es el Conde: mi amor hacer experiencia quiso de su fè, con que confieso, que inclinacion me ha debido.

Ès pobre, y quise apurar si en mi amor estaba fixo: hallèle siempre constante, siempre amante, y siempre fixo, y hasta enterarme, no quise darte parte en mis designios, con que he satisfecho, Clara, à tu duda, y mi capricho. El estuvo de una Dama, que le obligò, agradecido, y te ha tenido por ella, siendo yo à quien ha debido, encubierta, y descubierta, favores, y beneficios: esta es mi mano, Don Diego, à vos por dueño os elijo.

*Dieg.* Con la vida, y con el alma, que à vuestros pies sacrifico.

*Danse las manos.*

*Leon.* Y pues yo sè, que le quieres, claramente te suplico dès la mano à Don Enrique.

*Clar.* Quando zelosa me miro, puedes perdonar, Leonarda.

*Inès.* Tus zelos en valde han sido, pues

pues fui yo quien te los di.

*Danse las manos.*

*Clar.* Què dices?

*Inès.* Lo que te digo.

*Clar.* Si effo es cierto , tuya soy.

*Enriq.* Yo tu esclavo , dueño mio.

*Catar.* Y aqui la Comedia acaba,  
donde de un pobre se ha visto,  
*Pobreza , amor , y fortuna,*  
perdonad los yerros mios.

**F I N.**

Con Licencia , en VALENCIA , en la Imprenta de Joseph,  
y Thomàs de Orga , Calle de la Cruz Nueva , junto  
al Real Colegio de Corpus Christi , en donde se  
hallarà esta , y otras de diferentes  
Titulos. Año 1782.